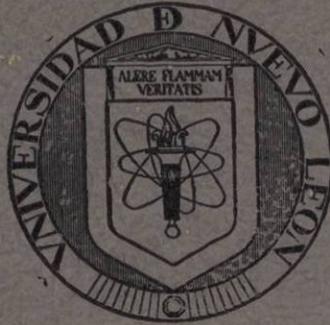


UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



GIL BLAS DE SANTILLANA NOVELA PICARESCA.

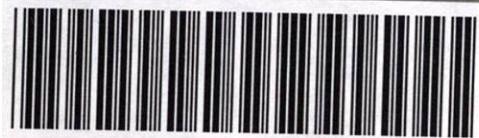
T E S I S  
QUE PRESENTA

*Héctor Manuel Hernández Ruiz*

PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN LETRAS

MONTERREY, N. L., AGOSTO DE 1969.

T  
PQ1997  
.Z4  
H4  
C.1



1080077184

T  
PP/1997  
666/2  
44





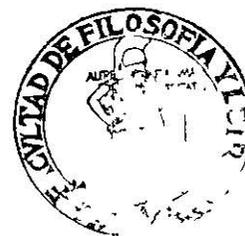
BIBLIOTECA DE LA FACULTAD  
DE FILOSOFIA Y LETRAS  
U. A. N. L.

U N I V E R S I D A D   D E   N U E V O   L E O N

FACULTAD   DE   FILOSOFIA   Y   LETRAS

GIL BLAS DE SANTILLANA NOVELA PICARESCA.

TESIS QUE PRESENTA  
HECTOR MANUEL HERNANDEZ RUIZ  
PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN LETRAS



BIBLIOTECA DE LA FAC. T  
DE FILOSOFIA Y LETRAS  
U. A. N. L.

## A G R A D E C I M I E N T O

Los fines de este estudio se han logrado  
con la acertada guía del maestro asesor

SRA. MARGARITA DEL VALLE DE MONTEJANO

a cuya paciencia y dedicación se dirige  
el más profundo agradecimiento.

Se extiende mi profundo agradeci  
miento a los señores maestros:  
LIC. ALMA SILVIA RODRIGUEZ PEREZ  
DR. JORGE RANGEL GUERRA  
DRA. MARIA GUADALUPE MARTINEZ B.  
PROFA. REBECA LUNA RICO.  
por sus valiosas observaciones

DEDICATORIA

A mis padres.

BASILIO HERNANDEZ MORALES

Y

EULALIA RUIZ DE HERNANDEZ

A mis hermanos

GLORIA ESTHER

YOLANDA ALICIA

VIRGILIO JAIME

GRACIELA ALMA

MIRTHALA INES

JUANA DELIA

A MIS MAESTROS

Con todo respeto y admiración

Con cariño a mis compañeros.

Albeza González

Graciela B. Treviño

Josefina M. Nava de Vega

María del Carmen Hinojosa

María Elena Morán

Jaime César Triana C.

## INTRODUCCION

La Historia de Gil Blas de Santillana es una de las mejores novelas de la literatura francesa y la máxima obra de Lesage. Mucho se ha discutido acerca de la originalidad de la obra.

Se tiene conocimiento que Voltaire afirmaba que era una copia del Marcos de Obregón de Espinel. Más tarde el Padre Isla lanza en contra de Lesage la acusación de plagio, sosteniendo que el inédito manuscrito español se había perdido.

Con relación a esta acusación, se puede opinar que el problema está hoy definitivamente resuelto, por cuanto que reconocemos las fuentes españolas y francesas a que recurre para la creación de su Gil Blas.

Hay que desechar la idea de que el autor copiase como se ha pensado durante algún tiempo, un original español -- que nunca ha existido. Nadie ha pretendido demostrar ni discutido que Lesage no se inspiró en las novelas picarescas españolas ya que es indudable que en Gil Blas se encuentran episodios del Lazarillo de Tormes, del Marcos de Obregón; de los cuentos picarescos de Castillo Solórzano: La Niña de los Embustes, Teresa de Manzanares, del Bachiller Trapaza; y de los dramas de Rojas y Mendoza titulados Casarse por vengarse y los Empeños de Men -

tir.

Prampolini, con relación a la autenticidad de la obra de Lesage afirma que tomó: "para la idea general, el prólogo y el conjunto, El Escudero Marcos de Obregón, de Espinel; para algunos episodios, otras novelas picarescas; además, comedias, memorias históricas, etc." (1)

Para mayor claridad, incluiremos además algunas opiniones contenidas en una pequeña reseña de la polémica que se suscitó con relación a la autenticidad de la obra de Lesage.

"Aunque las primeras ediciones castellanas de esta célebre novela se publicaron anónimas o con el anagrama de Joaquín Federico Is-Salps, es sabido que el texto de referencia es del Padre -- José Francisco de Isla.

"Se han escrito multitud de disertaciones sobre la paternidad y el valor literario del Gil Blas. Voltaire, en su obra Siécle de Louis XIV, afirma que la obra de Lesage es copia de la novela española de Vicente Espinel, Vida del Escudero Marcos de Obregón; y en esta creencia se siguió en Francia, hasta que el título, poco comedido en verdad, que el Padre Isla empleó en su traducción, removi6 los estudios entre los literatos en general. El Conde de Neufchâteau, en una Memoria leída en el Instituto de Francia, 1818, y en un Prefacio del Gil Blas de 1820, pretendió probar que nadie podía disputar a Lesage la gloria de haber producido un libro tan ingenioso. A todo esto, Juan Antonio Llorente, refugiado en Francia, salió en defensa del privilegio de su país en esta cuestión, publicando en francés y en castellano sus Observaciones Críticas, en 1822, y señalando como probable autor a Antonio Solís y Rivadeneyra. Replicó François de -- Neufchâteau, volvió a contestar Llorente y la --

cuestión caía en olvido, hasta que Adolfo de Castro, en sus notas puestas en la edición de 1852, demostró -y de su opinión somos nosotros- que Lesage se inspiró en varias novelas y comedias de la literatura castellana que, a la sazón, -- eran leídas y celebradas especialmente El Marcos de Obregón.

"En 1856, el alemán M.C.F. Francesón publicó - - Essai sur l'originalité de Gil Blas, Leipzig, - Fleischer, 8o. 110 páginas. En este ensayo niega que Lesage se aprovechara de manuscritos, cuya existencia dice es imaginaria; y, pretendiendo apoyarse en datos positivos, afirma que el Gil Blas se asemeja especialmente al Año de Oro, de Apuleyo. Si bien considera probable que Lesage conociese la traducción francesa del Marcos de Obregón, no la imitó por completo; a lo sumo tradujo una docena de pasajes. También pretende adivinar inspiraciones en el Estevanillo-González." (2)

Se trata en este trabajo de delimitar hasta qué punto Gil Blas responde a la picaresca tradicional y en qué aspectos presenta modalidades originales. El resultado será completamente fruto de la observación directa de la obra. Para la realización de esta investigación se ha utilizado la traducción que el Padre José Francisco de Isla, hizo a las Aventuras de Gil Blas de Santillana, obra creada por Alain René Lesage, en la edición preparada por Juan Petit adicionada por un prólogo y notas, reimpresa por la Editorial Vergara en diciembre de 1964- en Barcelona.

Después de una somera revisión de la vida y obra de Lesage, se procede a un análisis de qué es la novela picaresca, el ambiente en que surge, así como una trayectoria desde --

los antecedentes hasta la aparición del Lazarillo de Tormes, se guido de un estudio de las principales características del género, su evolución y proyección.

Una confrontación con otras novelas picarescas, -- atendiendo a los principales elementos que las caracterizan, -- trata de determinar hasta qué punto se puede considerar esta -- obra como una novela picaresca más. Aunque como se dijo, hay muchos elementos que pueden considerarse fuentes para la creación de Lesage, se pretende demostrar la originalidad en todo aquello que se refiera al marco francés y la época; y ver en una -- forma más detenida cómo es el personaje y cuáles son sus ideas.

Haciendo notar que al presentar el apartado -- "Evolución del Género" aunque se menciona la mayor parte de las novelas, solamente se hace un pequeño comentario de las que se ha creído más importantes.

Suele el Padre Isla recurrir a anagramas para encubrir la verdadera personalidad de algunos nobles y ministros; también emplea algunos términos traducidos libremente, que desde luego se respetarán hasta donde sea posible.

Aunque se insertan todas las obras de Lesage para informar de su producción, no se tiene la intención de profundizar en ellas.

# I N D I C E

<u>CAPITULO</u>		<u>PAGINA.</u>
	INTRODUCCION	I
I	ALAIN RENE LESAGE . . . . .	1
	1) Datos biográficos . . . . .	1
	2) Visión del mundo de Lesage . . . . .	5
II	ORIGINALIDAD DE LA NOVELA . . . . .	11
	1) Fuentes . . . . .	11
	2) Adaptación al Medio Francés . . . . .	16
III	LA NOVELA PICARESCA . . . . .	23
	1) Ambiente Social . . . . .	25
	2) Antecedentes del Género . . . . .	27
	A) Las Obras . . . . .	27
	B) El Pícaro (Personaje) . . . . .	28
	C) El Pícaro (Término) . . . . .	29
	3) Características de la Picaresca . . . . .	31
	4) Evolución del Género . . . . .	37
IV	<u>GIL BLAS</u> COMO NOVELA PICARESCA . . . . .	49
	1) Forma Autobiográfica . . . . .	49
	2) Mozo de Muchos Años . . . . .	51
	3) Costumbrismo . . . . .	54
	4) Realismo . . . . .	58

	5) Sátira . . . . .	62
	6) Ideales que persigue el Antihéroe . . . . .	70
	7) Aspecto Amoroso . . . . .	71
	8) Estructura . . . . .	73
V	SATIRA . . . . .	75
VI	PERSONAJE . . . . .	83
	1) Evolución del Personaje . . . . .	83
	2) Descripción Física . . . . .	88
	3) Ambiente y Reacciones ante lo que Prefiere y Rechaza . . . . .	89
	4) Aspecto Cultural . . . . .	96
	5) Actitud Etica . . . . .	98
	CONCLUSIONES	112
	NOTAS	116
	BIBLIOGRAFIA	120

## CAPITULO I

### ALAIN RENE LESAGE

1) DATOS BIOGRÁFICOS: Alain René Lesage, nació en Sarzeau -- (Bretaña) el 13 de Diciembre de 1668 y murió en Boulogne Sur -- Mer el 17 de Noviembre de 1747.

En 1677 perdió a su padre, Notario Real en el -- Tribunal de Rhuys y en 1682 a su madre; estudió con los jesuitas de Vannes y pasó a París para continuar sus estudios de Filosofía y Derecho, haciéndose inscribir, al terminarlos, como Abogado.

El 28 de Septiembre de 1694 contrajo matrimonio con la joven María Isabel Huyardo, constituyendo un hogar feliz en donde no hubo más preocupaciones que la falta de fortuna, -- pues los tutores de Lesage y las deudas dejadas por su padre se encargaron de liquidar su herencia.

Tuvo el matrimonio Lesage-Huyardo, cuatro hijos -- quienes estuvieron muy lejos de realizar sus ideales, dos de -- ellos se dedicaron al teatro como actores (Lesage de Pitténeq y Renato Andrés), otro sacerdote (Julián Francisco) y María Elizabeth, de la que no se tienen datos precisos referentes a su vida.

Surge en Lesage la idea de explotar un dominio casi desconocido: España, que se ofrecía a él con las novelas picarescas y con los dramas, y supo utilizarlo y manejarlo con método y con éxito.

Nuestro autor se dio a conocer en 1695, según la opinión de algunos investigadores, por la necesidad de arbitrar se recursos que no le proporcionaba su profesión de Abogado, -- circunstancia que lo lleva al campo de la literatura, traduciendo las eróticas y picarescas Epístolas del griego Aristeneto.

Esta obra no es bien recibida por el público, pero le proporciona la amistad del Abate Julio de Lyonne, quien se convierte en su protector, asignándole una pensión anual de 600 libras que le permitió vivir con desahogo.

Al Abate de Lyonne, Lesage debe, entre otros favores, su iniciación en la literatura española, cuya influencia sobre la francesa no había cesado desde la época de Ana de Austria, y la afición hacia la novela picaresca, de donde tomará los temas de sus obras más importantes y notables, como Gil Blas de Santillana, su obra maestra.

Lesage inicia su carrera literaria traduciendo con más o menos libertad del castellano, publicando en 1700 una colección titulada Théâtre espagnol, que reunía las mejores co-

medias de los autores más famosos, entre otras la comedia Guardar y guardarse de Lope; La Traición busca el castigo, drama de Rojas.

En 1702 estrenó en el Teatro francés Le point d'honneur traducción de la obra de Rojas, No hay amigo para amigo.

En 1704 tradujo el Don Quijote de Avellaneda, -- traducción poco fiel y modificada agradablemente.

En 1707 aparecen sus dos primeras obras originales: la comedia Crispín, rival de su señor y el Diablo Cojuelo. Con Crispín, rival de su señor puede decirse que empieza la segunda época de su carrera literaria, en la que, inspirándose en los autores españoles, dará a sus creaciones el sello de la originalidad. Crispín, está inspirada en Los empeños de mentir, de Hurtado de Mendoza; pero excepción hecha de la primera idea de intriga española, todo lo demás, aventuras, diálogos y caracteres es su propia invención y en todo caso hay que acudir a Les Precieuses ridicules, para encontrar alguna influencia. El mismo año publicó su novela El Diablo Cojuelo, imitación de la obra del mismo nombre de Vélez de Guevara, completamente adaptada al espíritu francés; está tan libremente interpretada que -- puede considerarse original; esto es imitación sólo al plan y --

a los personajes, pero original en cuanto al desarrollo, constituyendo una crónica de la sociedad francesa.

En 1708 escribió su obra maestra dramática Turcaret, sátira muy divertida, aun cuando amarga y frecuentemente cruel, del mundo de los financieros, contratistas y hombres de negocios. A pesar del éxito que obtuvo, pronto dejó de ponerse en escena debido a las intrigas de sus enemigos; banqueros y traficantes ofrecieron al autor la suma de 100,000 francos para que no la publicase; sin embargo, la intervención del Delfín, hijo de Luis XIV permitió que fuese presentada.

Entre el Diablo Cojuelo y sus otros trabajos que da localizada su obra máxima, la célebre Historia de Gil Blas de Santillana, objeto de nuestro estudio, cuyos dos primeros volúmenes aparecieron en 1715, el tercero en 1724 y el cuarto en 1735. No obstante que fue lenta la creación de esta novela, no perjudica su estructura cuya unidad reside en las peripecias del protagonista.

Estos retrasos se explican por las dificultades económicas que impedían que Lesage se dedicase a su obra favorita, obligándole a producir una serie de novelas traducidas o imitadas del castellano e italiano que no tenían que darle fama.

Entre ellas se encuentran: Orlando Innamorato, - de Boyardo en 1721; Aventuras de Guzmán de Alfarache, imitación de la obra de Alemán en 1732; Le Chevalier de Beauchêne en - - 1732; Estevanille Gonzalez, surnommé le garçon de bonne humeur, imitación de la obra del mismo título en 1733; y Le Bachelier de Salamanque en 1736; por esta misma época escribió el diálogo Une journée des parques, Les cheminées de Madrid; una imitación del Courrier dévalisé, del italiano Pallavicino, titulada La Valise trouvée, y por último, en 1743 publicó su postrer obra: -- Mélange amusant de saillies d'esprit et de traits historiques des plus frappants.

Fiel a sus costumbres de burgués sedentario, Lesage, realizó esta labor mediante un trabajo sistemático, jamás perturbado por intemperancias de conducta o inquietudes espirituales. Agobiado por la edad y afligido por la sordera, en 1743 se retira de sus actividades y vive con su hijo canónigo, en -- Boulogne y muere en su Bretaña querida. (3)

2) VISION DEL MUNDO DE LESAGE: La novela es el único género - de arte que se encuentra en progreso en el siglo XVIII. Los - - grandes clásicos la habían desatendido; sin embargo, no estaba gastada ni ríjida. Dejada a escritores aficionados, a mujeres, - se encontraba al principio del siglo XVIII libre y égil, sin reglas, con **tradiciones** múltiples y flotantes, dispuesta a reci -

bir todas las formas, a contener todos los pensamientos.

La Novela, que había tenido siempre el favor de la gerte de mundo, halagaba la frivolidad del público por el -- elemento propiamente novelesco, la particularidad de los nom -- bres, los lugares, los hechos y las necesidades de imaginación -- y de sensibilidad que empezaban a despertar.

El siglo XVII había tenido novelas nobles y he -- roicas, relatos burlescos y satíricos, entre los dos se encon -- traba la novela verdadera.

La Comedia trató de presentar las cosas bajo un -- aspecto de vida real y aún con hechos particulares de la histo -- ria que permitían el ambiente, pero la dificultad de represen -- tar materialmente las formas de la vida, lugares, muebles, tra -- jes, todas esas cosas en las que las costumbres generales y las -- temperamentos individuales dejan sus huellas, paralizaba el es -- fuerzo de los autores.

La Novela no tenía que figurar las cosas, sino -- sugerir la imagen de las mismas, no era limitada en sus posibi -- lidades, lo cual constituyó una razón para la preponderancia -- que tomó. Así se preparó la novela de costumbres que fue creada -- por Lesage.

Lesage vivió pobre y digno; no tuvo ambición de mostrarse, de ocupar el mundo con su persona. Observa los efectos reales de la vida moral, él trata como desvíos de las personas y de las clases lo que otros atacan como vicios de las instituciones. Se puede decir que es más hombre del siglo XVII que del XVIII.

No tiene confianza en la razón, cree que no tiene fuerza para normar la práctica. No pertenece a su tiempo tampoco, por la elección de sus modelos, de sus fuentes de inspiración y de sus temas. Voltea la espalda a su siglo, el cual mira hacia Inglaterra, en cuanto a él, más bien mira hacia España.- Esto se debe a que en ello encontraba una ventaja: esta literatura era un inagotable almacén de cuadros, de formas, de aventuras, de figuras que permitía a Lesage trabajar rápidamente.

Este autor presenta un hecho nuevo en la vida literaria, considerable por sus consecuencias: hasta aquí por lo menos, los escritores habían vivido de la buena voluntad de los libreros. Lesage, por independencia, por dignidad de hombre no espera ni pensiones, ni regalos, ni gratificaciones, bienes concretos en que se traduce el favor de los grandes, espera vivir de su trabajo. (El único caso en que se sabe de un protector de Lesage, es el Abate de Lyonne, que como se ha dicho le asignó una pensión anual.)

La necesidad de dinero regula la producción, así se explican las obras prematuramente terminadas, la copia difusa, los volúmenes más que repletos, que se suceden uno a otro, puesto que cada hoja de escritura es un "capital" creado.

Lesage es un ejemplo de escritor que hace de su talento un medio de existencia regular. Por lo mismo, entre sus numerosas obras narrativas, sólo hay dos que cuentan, y de ellas habrá que decir, sin embargo que no dejan de tener relleno. Se trata del Diablo Cojuelo y Gil Blas de Santillana.

Para esta última Lesage se vale de toda la literatura narrativa y dramática de España, añade además el Viaje de Mme. d'Aulnoy, las Investigaciones históricas y genealógicas de los Grandes de España, de d'Imhof, el Estado presente de Vayrac, algunas memorias políticas y panfletos relativos a los --- reinos de Felipe III y Felipe IV y algunos mapas geográficos. Si analizamos esto, encontramos la explicación de todo lo que hay de español en Gil Blas, verdad histórica, conocimiento de costumbres, color local, exactitud geográfica. Pero no es a esto que debe Gil Blas ser considerada una de las piezas de lo -- que se puede llamar la literatura universal, sino a lo que de francés y de humano puso Lesage en su obra.

De las aventuras que ofrecen las novelas picares

cas españolas con su acre gusto de bajeza en la sátira y en la farsa, es de donde Lesage, toma y rone en su Gil Blas, todas esas historias de ladrones, bribonerías largamente ejercitadas y narradas minuciosamente a través de la obra. Pero a otros pasajes en los que hay también sátira hacia las tonterías humanas, y pinturas de las costumbres del tiempo, las fuentes deben buscarse en la literatura y la sociedad francesas. Puesto que los comediantes, los hombres de negocios, frente a los que Lesage nos pone, han existido en Francia. Y estos modelos son prueba del conocimiento que Lesage tenía de la realidad inmediata del hombre, visto a través de los ojos del francés.

La primera parte del Gil Blas se refiere a episodios de la vida privada y presenta cuadros de costumbres cotidianas. En el tercer volumen que Lesage termina en 1724 nos enfrentamos al marco histórico en el que Gil Blas se hace favorito del Duque de Lerma, penetrando de esta manera en la corte -- por la puerta falsa y vemos en anverso y los bajos de estas imponentes máquinas que se llaman ministerio, administración, gobierno, la corrupción, los intereses sórdidos que son los resortes de los grandes asuntos.

Es posible que Lesage aluda a la regencia de --- Luis XIV, es decir, recurre a los sucesos de su tiempo, -- recordemos que Luis XIV gobierna Francia de 1661 a 1715-, y nos ex-

plica lo que sucedió a la hora que la regencia pasó por su debate, en su cínica impudicia, mostrando lo que la majestuosa persona de Luis XIV escondía: sucedió que Lesage ha visto al Padre Dubois gobernar al regente.

Hacia 1735 en que Lesage está por terminar su -- novela, repite la vida política de Gil Blas y lo presenta al lado del Conde Duque de Olivares en los mismos términos en que se encontraba con el Duque de Lerma, siendo nuevamente un favorito, para ser más precisos.

Pero todo cambia en esta repetición, el ministro es honrado, como también lo es el favorito; se trata de resolver lo mejor posible los asuntos del rey y del estado. Es visible que durante los once años en que crea la última parte de su obra, Lesage ha tomado otra idea de lo que es el personal que gobierna.

## CAPITULO II

### ORIGINALIDAD DE LA NOVELA

1) FUENTES: Lesage, además de ser Abogado se inclinó por la literatura siendo traductor y autor en lo que se le concede gran mérito.

Aunque es fácil aseverar a través de una lectura superficial que hay plagio y que abundan los puntos en que el Gil Blas concide con el Marcos de Obregón tanto en lo argumental como en algunos pasajes: Vgr. el cuento de los estudiantes que constituye el prólogo, la burla de que es víctima Gil Blas en la posada de Peñaflores, el episodio del arriero que se fingió robado para tener mejor ocasión de requerir de amores a la mujer de uno de los viajeros que van con él, el tipo y la historia del doctor Sangredo (Sagredo, en el Marcos de Obregón) y los amores de la esposa de éste con el barbero, la historia de la aventurera Camila, el ataque de los corsarios turcos a la Isla de Cabrera como los más evidentes; también podemos decir que un análisis atento de la obra nos permite llegar a conclusiones diferentes.

Las fuentes son un recurso ampliamente reconocido y aceptado en la historia de la literatura; durante la Edad Media podemos observar que no importa repetir una obra en cuan-

to a su argumento -por ejemplo, El Parsifal, Tristán e Isolda- sino la forma en que se realice la adaptación o recreación. En el mismo Siglo de Oro vemos a Timoneda y Cervantes emplear este sistema, según afirmación de Pfandl.

" Lo que Timoneda hizo en grande con los temas italianos, Cervantes, fiel a su poco afortunada idea de ensayar todas las formas poéticas y narrativas, lo intentó en una sola ocasión. En el Quijote (Parte I, Caps. XXXII-XXXV) se halla la cruel y lamentable historia del Cu- rioso Impertinente, la cual se supone que conoció por el Orlando Furioso (Cantos 42 y 43), pero que sin duda compuso bajo la influencia de la lectura de Boccaccio." (4)

Y no olvidemos que la gran mayoría de las obras de Shakespeare están inspiradas en alguna lectura de los clásicos o de contemporáneos suyos.

Valiéndonos de las notas que Juan Petit nos facilita, insertamos a continuación pasajes que fueron tomados de otras obras literarias.

En la aventura de doña Aurora de Guzmán, quien se vale de una estratagema que consiste en presentarse unas veces como hombre -bajo el nombre de don Félix- y otras como mujer -con el suyo propio-, para lograr el amor de don Luis Pacheco; vemos que esta dama despliega todo su ingenio, habilidad y decisión, auxiliada por sus fieles criados. Esta aventura se-

encuentra en una comedia de Mira de Mescua La Fénix de Salamanca y parecido asunto tienen también La Tercera de sí misma del mismo autor, y Todo es enredos amor y Diablos son las mujeres de Diego de Figueroa; al parecer Lesage conocía esta última y en ella se inspiró.

La historia que doña Elvira cuenta a doña Aurora de Guzmán cuyo título es el Casamiento por Venganza tiene un asunto que proviene de una novela italiana; es poco más o menos el mismo que el de la comedia Casarse por Venganza de Rojas Zorrilla.

Don Alfonso cuenta la historia de su vida a Gil Blas y al ermitaño, en la ermita donde se han visto obligados a detenerse debido a la tempestad que se desata. En esta historia se trata del obscuro nacimiento del personaje central, -- quien es criado por el barón de Steinbach debido a que las circunstancias así lo requieren; tiene un lance de honor y se ve obligado a huir; en la huida conoce a una dama, que es hermana del hombre a quien ha dado muerte, y de quien se enamora. Toca a su fin esta aventura con la solución de su obscuro nacimiento, siendo su padre don César de Leiva, y consiguiendo casarse con su amada Serafina, al saber el conde Polén, padre de ésta, quién es su futuro yerno, Esta Historia de don Alfonso y de la bella Serafina está tomada de la novela de Castillo Solórzano, Más --

puede amor que la sangre.

Don Rafael, personaje que en compañía de Camila, robó a Gil Blas sus pertenencias. Aparece después vistiendo un ropaje de ermitaño para encubrir su personalidad y sus fechorías. Este personaje cuenta la historia de su vida y en este relato, presenta entre otros el pasaje de la ayuda proporcionada a Jerónimo Mojadas, mercader de Mérida, a quien auxilian cuando luchaba contra tres asesinos que lo asediaban, haciéndolos huir. Es casi seguro que toda esta aventura esté tomada de la comedia Los engaños de mentir, de Antonio Hurtado de Mendoza; en la que también unos aventureros se granjean la gratitud de un caballero a quien auxilian en una riña y abusan luego de su credulidad, haciéndose pasar uno de ellos por su futuro cuñado y al aparecer verdaderamente éste, por un príncipe italiano que se valió de aquella estratagema para poder casarse con la dama de quien estaba enamorado.

Dentro de la historia que relata don Rafael, - - cuenta la aventura que le acaeció cuando se encontraba en la isla de Cabrera, y ésta consiste en que hallándose en un precioso y fresco paraje irrumpieron varios corsarios que los obligaron a rendirse, llevándolos cautivos a Argel. Es visible que toda esta aventura está tomada del Marcos de Obregón.

En la historia de don Rogerio de Rada, nos enteramos por su argumento que doña Estefanía, esposa de don Anastacio de Rada, era requerida de amores por don Huberto de Hordales; siendo ésta una esposa digna e irreprochable, rechazó prudentemente al pretendiente haciéndole patente que no lograría seducirla ni deshonorar a su esposo; pero Hordales trata de perder a tan dulce esposa, haciendo creer a don Anastacio que es un marido ofendido y deshonorado, siendo éste de naturaleza débil y celoso sin fundamento, acuchilla a su esposa, dejándola por muerta y huyendo de Antequera. Esta historia que por su propia boca cuenta don Rogerio a Gil Blas, es una versión más de una vieja leyenda, popularizada en las literaturas europeas de la Edad Media bajo diversas formas, la más popular es la de Geneveva de Brabante.

En el relato que Escipión hace a Gil Blas, Antonia y Beatriz, encontramos un pasaje en cuya aventura es el propio Escipión el personaje más importante, ya que estando al servicio de don Abel (que así se llamaba el amo) sufre los rigores de su carácter recibiendo "media docena" de bofetadas; Escipión para vengarse se pone de acuerdo con un pillo para robarle su equipaje y dinero, pero al ir a escapar con su botín, son sorprendidos por don Abel, huye el pillo dejando a Escipión frente a su amo, quien le pregunta por su actuación y transporte del baúl, no quedando satisfecho despide de su servicio a nuestro

picaruelo relator. Esta aventura se halla en el Estebanillo González, que Lesage había traducido.

Aunque podrían seguirse enumerando las fuentes - a que recurre Lesage, únicamente citamos algunas reconociendo - que la obra tiene tal vez mayor deuda literaria de la que se -- puede comprobar.

2) ADAPTACION AL MEDIO FRANCES: Como parte del ambiente social que encontramos en el curso de nuestra novela, vamos a incluir algunas modas y costumbres propias de la época, tanto en España como en Francia, auxiliados por las notas que Juan Petit añade a la traducción que hizo el Padre Isla de esta célebre novela.

Primero para hacer notar como primordial objetivo que se trata de una novela que está integrada en gran parte de elementos costumbristas. Lesage mismo en su declaración dice que:

"No menos en Francia que en España se usan médicos cuyo método de curar no es otro que sangrar sobradamente a sus enfermos. Los vicios - y los originales ridículos son de todas las naciones. Confieso que no siempre describí exactamente las costumbres españolas. Por ejemplo: quienes saben con qué desorden viven las comediantas de Madrid podrían echarme en cara el no haber pintado bastante a lo vivo su licenciosidad; pero he creído deberla mitigar para que se pareciera más a nuestras costumbres." (5)

Luego para indicar que se trata de una novela de procedencia francesa y que no se trata de un plagio, ni de una traducción del español, como lo afirma el Padre Isla, sino que, como ya dijimos, es una obra de origen francés, para lo cual su autor utilizó acontecimientos de su época, documentos históricos, pero además, se sirvió de pasajes de otras novelas para la organización de la suya -en páginas anteriores se demostró - nuestra aseveración-. Creemos que adoptó el género picaresco por ser hasta su época el medio más eficaz para hacer crítica de la sociedad eludiendo el compromiso de una apelación directa.

Gil Blas va a comprar indumentaria para presentarse como un caballero, después de haber desechado la idea de ir a la Universidad.

"... Se componía de casaca, chupa y calzones, - la casaca con mangas acuchilladas, y todo él de terciopelo azul bordado de oro." (6)

Lesage describe aquí un vestido más propio de un caballero francés de la época de Luis XIV que de un español de la de Felipe III.

"... El cabello rojo y rizado a la última moda, un sombrero a la inglesa, con su penacho de plumas en figura de ramillete, calzones ajustados y de tela rica; chupa bordada con flores de oro y medio abierta, por donde se descubría una finísima camisa de finísimos encajes; guan

tes y pañuelo de cambray delicadísimo, depositados en la guarnición o empuñadura de la espada; capa larga terciada hacia las espaldas sobre el hombro, con mucho garbo y exquisita gracia." (7)

Nuevamente la descripción de la indumentaria de este personaje, aunque un poco ampliada del original francés en la traducción del Padre Isla, con los detalles del cabello, que allí no es ni rojo ni rizado, sino que está "galamment noué"; - del sombrero del que no se dice que sea a la inglesa, sino que está adornado con un penacho de plumas "feuille morte"; de la - capa, etc., corresponde bastante más al vestir de un petimetre-francés de la época de Luis XIV que al de un lindo español de la de Felipe III.

Al referirse Lesage a los ministros de justicia, nos informa de las armas que utilizaban.

" ... Tras éstos entraron otros tres, y en fin de tres en tres fueron entrando hasta doce, - todos con espadas, carabinas y bayonetas caladas. Conocimos que todos eran ministros verdaderos de justicia, y fácilmente penetramos su intención." (8)

Pero en España, por lo menos los ministros de --  
justicia no llevaban ni carabina ni bayonetas, no ya a fines --  
del siglo XVI en que debe situarse la acción sino a mediados --  
del siglo XVII.

" Era incumbencia de mi empleo preparar el cuarto de mi nueva ama para recibir las gentes, - disponiendo taburetes para las damas, sillas - para los hombres y cada cosa en su respectivo sitio ... " (9)

En esta afirmación de Gil Blas, podemos darnos cuenta de la labor que efectúa durante su estancia al servicio de la Marquesa de Chaves, y notamos el tipo de asientos que se distribuían en Francia en los tiempos de Lesage, pero no en la España de los Austria, donde las damas se acomodaban generalmente en almohadones en un estrado o tarima de madera algo más elevada que el resto de la habitación.

Voyendo a la Marquesa de Chaves, los críticos franceses creen poder identificar a esta dama con cierta Mme. Lambert, de París, en cuyo salón se reunían, a principios del siglo XVIII, algunos distinguidos literatos. Pero también en España existían damas que se preciaban de cultas y celebraban reuniones de ingenios: así, ya a principios del siglo XVII las Condesas de Eril y Guimerá habían tenido tertulias literarias en Zaragoza.

Para informarnos Gil Blas de la circunstancia -- que hizo posible su entrada en la corte, relata una historia -- por demás interesante: don Valerio de Luna, Secretario del Duque de Melar, se enamoró de una dama llamada Inesilla de Cante-

rilla, ésta era a pesar de su edad -75 años- una agradable -- persona que por su aire de nobleza atraía a algunas personas, - como a don Valerio de Luna; ante la insistencia de éste para mostrarle su amor apasionado, esta dulce dama se ve obligada a confesarle que es su madre y que esa es la razón por la que se - - preocupe por él. Que no hay otra causa externa aparente, sino - el deseo ferviente de auxiliarlo a desenvolverse en la corte, - para lo que utiliza toda su influencia; no logrando sus anhelos, el joven pretendiente se suicida. Este episodio que Lesage atribuye a don Valerio de Luna y su madre, suele conocerse como anécdota de Ninón de Lenclos y el caballero de Villiers.

Escipión, el confidente y secretario de nuestro héroe relata a éste, a Antonia y a Beatriz, la continuación de la historia de su vida, informándoles de su llegada a Madrid.

" Entramos en Madrid no muy tarde y pagué a mi alquilador después de haberme apeado en una posada muy decente en la Puerta del Sol. Aunque mis ojos estaban bastantemente acostumbrados al gran mundo, no dejó de hacerme novedad y de causarme admiración la vista de tantos señores y de tanta grandeza, particularmente en los barrios inmediatos al palacio del Rey. Pasmóme el prodigioso número de coches y la gran multitud de gentiles hombres, de pajes y de lacayos que iban sirviendo a los grandes.- Subió a lo sumo mi admiración cuando habiendo tenido modo de ver comer al Rey vi a este monarca rodeado de cortesanos y señores." (10)

La oración ver comer al Rey, subrayada por noso-

tros, afirma Petit que fue cambiada y que en su lugar debe decir, de acuerdo con el original, (au lever du roi), y que tomando este juicio como parte del concepto, Lesage hace alusión a la costumbre establecida por Luis XIV, de recibir a sus cortesanos al levantarse de la cama.

Volvemos a encontrar un elemento francés, cuando Laura y Gil Blas se encuentran nuevamente en Madrid, después -- que se separaron sin despedirse de la casa de Arsenia la comediante, de quien eran sirvientes.

Laura, ahora convertida en cómica tiene gran aceptación entre el público y cuenta a Gil Blas la fortuna de su actuación y la separación de Arsenia la comediante del teatro.

" ... Mi ama Arsenia abjuró del teatro, más decensada que de disgustada del mundo, y me llevó a una bella hacienda que compró cerca de Zamora con moneda extraña." (11)

Escrita en un período de graves crisis financieras, tras los experimentos económicos de John Law en la Francia de la Regencia, esta frase moneda extraña, se comprende perfectamente. Arsenia había atesorado en moneda de "buena ley", es decir del mayor valor intrínseco posible, en oro o plata, cualquiera que fuese el país donde se hubiese acuñado, desdeñando el papel moneda que Law había puesto en circulación.

Law tuvo que abandonar el Ministerio en 1720, --  
pero su sistema no pudo darse por liquidado hasta 1723 o sea un  
año antes de que apareciera esta parte del Gil Blas.

## CAPITULO III

### LA NOVELA PICARESCA

Con la Novela Picaresca nace un género literario que presenta como características, la amargura, la desilusión, el pesimismo y el desengaño del personaje. Este personaje, es la antítesis del caballero andante "desfacador de entuertos", es el pícaro. Este género literario había de alcanzar un éxito absoluto por los relatos picarescos de su personaje central.

La novela picaresca es, en esencia, la narración con fines moralizadores, de las diversas aventuras -desventuras- de un pícaro, narración que el mismo protagonista hace.

Elementos distintos pero coexistentes son el heroísmo y picardía, imperio y miseria, nobleza y ruindad dentro de la sociedad española de los siglos XVI y XVII.

No se trata de que el caballero se convierta en pícaro, no quiere esto decir que no haya caballeros. Sino que caballeros y pícaros son personajes que coexisten en las ciudades y lugares de Castilla. Si bien es cierto que cada uno de ellos se mueve dentro de distinta escala social. No creemos que

la espada del caballero se vuelva burdo puñal. Caballeros y rufianes, cortesanos y pícaros son tipos que conviven en la misma época.

Podemos decir sin temor a equivocarnos que en la novela picaresca toda cambia: personajes, tipo de argumento y técnica narrativa. Esto nos lleva a afirmar que la novela picaresca es la antítesis de las de caballería, en lo social, en lo moral y aún en lo humano.

En lo social, la armadura del caballero andante se trueca en agujereado respunte, el yelmo en viejo sombrero y la espada en sólido cuchillo.

En lo moral, el pícaro es cobarde por naturaleza, es decir, no hay heroísmo; en la novela caballeresca hay un alto ideal, en la picaresca todo es bajo y grosero; no encontramos castillos sino ventas y posadas; y la comida que satisfará a sus personajes serán animales en estado pútrido o "huevos empollados". El pícaro sabe que debe luchar siempre con el hambre.

En lo humano, la novela de caballerías es un canto al ideal amoroso, la dama es el norte de acción del caballero, su valor es medio por el cual puede hacerse merecedor de sus favores. En la picaresca el sentimiento amoroso no intervie

ne para nada. (12)

1) AMBIENTE SOCIAL: Se ha creído que la novela picaresca aparece en España debido al desmoronamiento político, social y espiritual. Ocurre siempre que cuánto más próspera parece una nación, mayor será el número de vagos y pordioseros que pretenden vivir sin trabajar, a expensas de los demás.

Hay varios factores que propician la proliferación de estos tipos -pícaros- en España:

El descubrimiento de América, las guerras de Flandes e Italia que lanzaron a miles de españoles en pos de aventuras y riquezas, que muchas veces no pudieron conseguir; multitud de éstos regresaban corrompidos, desilusionados, golpeados duramente por la vida y como aborrecían el trabajo, ganábasele de la manera más fácil y menos honesta, creciendo así el mundo del hampa, compuesto por ladrones, fulleros e incluso asesinos.

Angel Valbuena Prat, con relación al ambiente social dice:

" Para explicarse el caso de la picaresca castellana se ha pensado en diferentes factores sociales ... El empobrecimiento de España en el

siglo XVI, al producirse de un lado la emigración hacia América de nuestros conquistadores y colonos, y la desatención de las faenas del campo, como consecuencia de las guerras de la época, creaba una tendencia al parasitismo y la holgazanería, propias de la picaresca, de lo que es un eco el testimonio literario. Sin duda esta observación -aunque no sea suficiente para explicarlo todo- es cierta. El tipo del escudero hambriento y holgazán, como un recuerdo del hidalgo que se deshonoraría ante el trabajo, es en el Lazarillo un documento social imborrable. También se ha planteado del caso de cruce entre el concepto terrateniente de la sociedad y el comienzo de la burguesía del siglo XVI español.

" El movimiento de las germanías de Valencia es, por ejemplo, un caso de la revolución burguesa ante el antiguo concepto feudal de la sociedad. Esta evolución, con revolución o sin ella, quedaba interrumpida también por los fenómenos sociales debido al desplazamiento que significaba la conquista del Nuevo Mundo. Como consecuencia de este desplazamiento, la holgazanería, el abandono de los campos y una superestructuración burocrática, en la segunda mitad del siglo XVI, eran propicias a la abundante floración parásita del mundo picaresco." (13)

Por lo que se deduce que la picardía es producto del parasitismo. Toda clase de gentes de mal vivir, tahures, vagabundos, fulleros, etc., propicia una sociedad de engaños y de maldad, apartándose completamente del trabajo fecundo y del buen vivir.

Desde luego que esta clase de gente se daba en otras partes del mundo, como resultado de las guerras, es decir,

que no es exclusiva de España.

A la literatura española cabe la originalidad de elevar ese oscuro mundo de la más baja esfera social a lo artístico, a lo literario, haciendo notar los vicios de la sociedad de aquella época.

## 2) ANTECEDENTES DEL GENERO:

a) LAS OBRAS: Los investigadores y críticos de este género, han querido -o creído- encontrar antecedentes de la picaresca en obras de siglos anteriores y en otras literaturas.

Aparece en Castilla a fines del siglo XIII un libro en español de caballerías, El Caballero Zifar, modelo del caballero andante a quien acompaña un escudero, Ribaldo, hombre astuto e ingenioso como todos los pícaros, pero este escudero es capaz de salir de ese bajo nivel social en que se encuentra para convertirse en caballero, por hacer destacados hechos de armas.

Hay obras posteriores del medioevo como el Libro de Buen Amor del Arcipreste de Hita; en el que su humor y desenfadado realismo, su melicía y sátira, son claros motivos que anuncian la picaresca.

En el Corbacho y la Celestina aparecen criados o escuderos en los que se aprecian rasgos netamente picarescos.

Otra obra que ofrece aspectos en relación con la novela que estudiamos es El Roman de Renart, la que escrita en forma de apólogo tiene como personajes a animales que satirizan a la sociedad, siendo el zorro con sus astucias y enredos, el precedente de los pícaros humanos.

En el siglo XIII aparece Le Garçon et l'aveugle, en la que aparece y presenciamos el mozo conductor de un ciego, precedente del Lazarillo.

Sin embargo, es indudable que la picaresca como uno de los géneros más originales de la literatura universal na ce en 1554 con el Lazarillo de Tormes.

B) EL PICARO (PERSONAJE): En el siglo XVI aparece y se usa por primera vez la palabra "pícaro", pero como vemos, los investigadores nos presentan obras muy anteriores en las que en contramos personajes típicamente pícaros.

Pícaros eran los criados y escuderos, también -- los mozos de sportilla, como los que Cervantes nos presenta en su Rinconete y Cortadillo.

Más aceptable parece otra opinión que actualmente es aceptada por Nykl, según la cual pícaro y picardía vienen de este nombre geográfico, por la fama de los hechos de armas de la época en que Picardía y Flandes tuvieron un papel destacado. Sobre los famosos legionarios de la Picardía surgió acaso la expresión 'vivir como un picardo o pícaro' para designar la vida de un soldado de fortuna semejante a la expresión francesa de 'vivir como un bohemio'. Conviene recordar que también se ha pensado para flamenco en el sentido de chulo o castizo por sus bailes, cantos, etc., en la etimología de lo correspondiente a Flandes, por los soldados de esta tierra.

Desde luego ya Covarrubias en su Tesoro de la Lengua Castellana (1611) aceptaba que (en algún tiempo alguna gente pobre de Picardía viniese a España con necesidad y nos trajese -- ese nombre). Según el mismo filólogo de la -- Edad de Oro, (pícaro se puede decir de pica, -- es el asta, porque en la guerra, hincándola -- en el suelo, los vendían sub-hastam por esclavos y aunque los pícaros no lo son en particular de nadie, sonlo de la república para todos los que los quieran alquilar ocupándolos -- en cosas viles).

También relaciona pícaro con picaño, que se encuentra en la Edad Media en diversos textos ... Dentro de estas denominaciones pícaro en algunos textos se emplea para designar uno de esos oficios propios del ganapén, como en un libro de Salas Barbadillo, en que tiene la -- acepción concreta de esportillero.

H. Peseux-Richard cree en la misma etimología que Nykl; pero es curiosa su interpretación fonética, que la creemos muy acertada. La palabra picard o picardt sonaba a los oídos españoles del siglo XVI 'picar'.

Por tendencia instintiva y para no confundirla con la palabra 'picar' se formaría con la adición de una 'o' la palabra picaro, llana. Pero a su vez y por analogía con otros adjetivos de naciones esdrújulos, como búlgaro o -- húngaro y otros de la misma acentuación, y --

obedeciendo inconscientemente a leyes íntimas fonéticas, se cambió la palabra grave 'picero' por la esdrújula 'pícaro'." (14)

Después de esta visión dada por Valbuena Prat, - interesante y acertada, continuaremos con las:

3) CARACTERÍSTICAS DE LA PICARESCA: Hay dos elementos que se pueden tomar como generales en la novela picaresca y son: la narración autobiográfica del personaje y el servir a varios amos. Las características que posteriormente mencionaremos no se las deberá tomar como elementos comunes a la misma, sino que participen en ella en mayor o menor escala.

Uno de los elementos que desde que aparece caracterizan el género es la narración autobiográfica del personaje, como el Lazarillo y el Guzmán de Alfarache, podemos observarlo, por ser el protagonista quien cuenta sus propias andanzas. Lo autobiográfico parece forma obligada cuando se pretende hacer crítica social, política o moral. El autor, en tales casos, es escudándose en su personaje que habla en primera persona, expone sus ideas con mayor libertad.

Es conveniente hacer notar que esta característica es casi necesaria dado el momento en que surge la picaresca, para evitar represalias del Santo Oficio, circunstancia a -

que puede atribuirse el anonimato del Lazarillo.

Veamos algunas de las notas que definen al pícaro: como primera; su origen humilde. Al iniciar su relato no se olvida de informar la baja condición de sus padres, insistiendo en su escasa morelidad.

En general se nos presenta como un holgazán que vive a expensas de la caridad o de la buena fe del prójimo. Vagabundeo, timos, raterías de todo género, es lo que el pícaro nos cuenta de sí mismo.

En ocasiones decide trabajar al servicio de alguien, pero su reprobable conducta obliga a su amo a despedirle; en otras prefiere la ociosidad al trabajo y vuelve a su vida parranda. La tacañería o pocos recursos de los amos suelen también ser motivo de separación del trabajo.

Se ha definido al pícaro como tipo de persona descarada, traviesa y bufona y de no muy cristiano vivir. Es desvergonzado y vagabundo, como se ha dicho, hurta frecuentemente pero no roba.

La moderna jurisprudencia -según Díez Echerri y Roca Franquesa- lo condenaría a una quincena de cárcel por sus

fechorías y rapiñas, pero no a presidio ni a muerte. (15)

El pícaro se siente solitario, pero desea entrar en el medio que le rodea y dar a conocer su vida.

Si en la novela de caballerías asistimos al nacimiento ilustre del héroe y nos enteramos de su ascendencia noble, en la novela picaresca trataremos conocimiento de los progenitores del pícaro, que no serán princesas ni reyes, ni siquiera damas y nobles de alta prosapia, sino ramerías, zurcideras de voluntades, granujillas y rapabolsas, destinadas a pagar en la horca o en galeras sus fechorías y adversidades.

Todo parece conspirar contra él: su humilde y poco honrosa cuna, el bajo ambiente en que vive y del que no sabe escapar, la perfidia de sus semejantes, de los que no recibe más que golpes. De nada sirven los esfuerzos de la voluntad para luchar contra los malos instintos, contra las malas inclinaciones heredadas, todo lo empuja a un envilecimiento progresivo.

El pícaro no ignora la existencia de preceptos morales, que en él tienen absoluta vigencia, pero que no los acata porque las circunstancias de su vida -educación, ambiente- se lo impiden.

El pícaro sirve a muchos amos, esto le permite tener relación con las más variadas clases sociales y conocer su vida íntima, por lo que la picaresca se convierte fácilmente en novela costumbrista.

De esta manera el pícaro parece convertirse en un censor de la sociedad de la época. El pícaro señala el mal unas veces de manera fría y despiadada, otras suavemente, tratando de comprender y de disculpar las miserias humanas.

Sin embargo, es necesario decir que no vemos en la picaresca el reflejo de toda la sociedad española del siglo XVII ni en los escritores del género espíritus resentidos que en un complejo de impotencia, pretenden arrojar su bilis a la cara de sus contemporáneos. Más bien ha de verse en la novela picaresca un cuadro de fondo costumbrista, que abarca una parte de la sociedad, más o menos amplia, pero siempre una sola parte.

Otra de las características del género es el sermón moralizante y la narración de episodios poco edificantes. Después del relato de cada una de sus hazañas, el pícaro destaca su ilicitud y sin ambages expone la norma moral que las condena.

Parece ser que el protagonista trata de justificarse a sí mismo, insistiendo con esto en la flaqueza de la conducta humana. Pero sea lo que fuere, la yuxtaposición de elementos morales e innobles bajezas da a estas novelas un sabor acre. Si bien es cierto, que no todas presentan esta modalidad, como en el Lazarillo por ejemplo.

El elemento satírico también se observa en la aparición de personajes de diversa condición, a los que se toma como pretexto para someter determinados aspectos de la sociedad a una sátira más o menos dura. Ahora bien, es necesario decir que sus ironías no son manifestación de rebeldía.

La sátira no va dirigida contra los valores establecidos ni contra los que los representan dignamente, sino contra los individuos de su propia calaña.

Mendigos, vagabundos, gente del hampa, fulleros y tahures, hidalgos empobrecidos, cómicos de la legua, estudiantes desvergonzados, éste es el ambiente social que enmarca las andanzas del pícaro.

Es conveniente que digamos que lo que parece ser realismo en la novela picaresca, es una verdad a medias. Es realismo a no dudar pero nos encontramos con una marcada tendencia

a deformar la realidad.

Al respecto Valbuena Prat nos señala que:

" El novelista picaresco deforma la realidad,-- abulta los defectos y ochagues, hace oblongas las figuras, ofrece una determinada visión de las cosas, tal como puede juzgarse desde el punto de vista de los protagonistas mismos. - Por eso su mundo es más satírico que realista, más caricatura que retrato." (16)

El pícaro es temperamentamente casto; a veces - hasta misógino. Este es otro de los elementos que caracterizan a la novela picaresca; el elemento amoroso no aparece y si alguna vez lo hace, particularmente en la novela picaresca de protagonista femenino, es con el afán de atrapar incautos. Esto es, - la pícara no está enamorada, sino es "anzuelo de bolsas".

Claro está que a través de todas las novelas que integran el género, puede observarse una variada gama de matices, que van desde el franco realismo de Cervantes y desde la leve estilización del Lazarillo, hasta las desorbitadas caricaturas de Quevedo.

Diremos también algo acerca de la estructura externa de la narración y esto es que en la mayoría de los casos - la novela presenta una serie de episodios independientes entre-

sí unidos por la presencia del protagonista. Los distintos momentos de la vida del pícaro se suceden uno a otro, sólo interrumpidos por las digresiones morales que a veces detienen el curso de la acción, por lo demás, el desarrollo de ésta suele quedar truncado como en espera de nuevas aventuras.

Además de esto, es necesario agregar que la forma autobiográfica del relato impedía llegar a los últimos episodios de la vida del protagonista, pero ofrecía al autor la facilidad de dejarla sin una solución adecuada, es decir, cualquier desenlace definitivo podía destruir el efecto tan buscado, en toda la obra. El pícaro podía convertirse en héroe y esto no entra en el propósito de los biógrafos.

Entonces diremos que la novela picaresca, pretende tan sólo dar un expresivo cuadro de la vida cotidiana a través de la visión vulgar del pícaro.

4) EVOLUCION DEL GENERO: Hacia 1554 apareció en Burgos la primera edición de La Vida del Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades, se presenta en forma anónima y la crítica no ha podido determinar de que pluma salió tan singular obra.

Pronto hay imitadores del Lazarillo. Hacia el --

año siguiente, 1555, apareció en Amberes una Segunda parte del-Lazarillo de Tormes, continuación que carece de valor literario y humano y todo lo que tiene de común con el Lazarillo auténtico es que su primer capítulo se inicia con la frase final de la obra iniciadora del género.

Juan de Luna, gramático español que residía en París, hacia 1620 publica otra Segunda parte del Lazarillo, de escaso valor literario.

Otra imitación aparece en 1620 con el nombre de El Lazarillo de Manzanares, que escribió Juan de Tolosa.

La aceptación y el éxito alcanzado por la primera novela picaresca, fue la causa de que a fines del siglo XVI y durante la primera mitad del XVII se multiplicaran las obras del mismo género.

Hacia 1599, el humanista Mateo Alemán publica en Madrid las Aventuras y Vida de Guzmán de Alfarache, Alcalá de la Vida Humana obra que el propio autor continúa con una Segunda parte de Guzmán de Alfarache, que aparece publicada en Lisboa en 1605.

Es tal la aceptación de esta obra, que el abogado

Juan Martí, bajo el pseudónimo de Mateo Luján de Sayavedra, escribió en 1602 una falsa Segunda parte de Guzmán de Alfarache, obra en la que, dicho sea de paso, no escasea el mérito.

Pasados algunos años, el portugués Félix Machado de Silva, Marqués de Montebelo, escribe una Tercera parte de -- Guzmán de Alfarache, de muy relativo valor.

En 1605 aparece el Libro de entretenimiento de -- la Pícarra Justina, cuyo autor parece ser Francisco López de Ubeda. Ofrece esta novela la particularidad de ser la primera en -- que una mujer es la protagonista de las divertidas hazañas.

Otro autor que cooperó a la proliferación de este género es Antonio Jerónimo Salas de Barbadillo, tres son sus obras conocidas: La Hija de Celestina o la ingeniosa Elena; el-subtil cordobés Pedro de Urdemalas -- que es la mejor de las -- tres- y el Necio Bienafortunado.

Ahora bien, dando merecido reconocimiento al genio creador de Cervantes, diremos que en tres de sus Novelas -- Ejemplares, nos legó algunas de las más bellas páginas de la pícarasca.

Pertenecen a este género: el Casamiento Engañoso,

en el que un pícaro y una pícara se estafan mutuamente, quedando así convertidos en víctimas de sus respectivas burlas.

El Coloquio de los Perros, presenta como originalidad a un can que es el protagonista y narrador de las truhanerías de sus respectivos amos.

Pero sin duda, la más picaresca de las obras de Cervantes es Rinconete y Cortadillo, novela en la que dibuja el maestro español la vida del hampa sevillana de su tiempo.

Otra de las más grandes obras de la picaresca -- castellana es la Vida del Escudero Marcos de Obregón, que Vicente Espinel poeta y músico de no escaso renombre en esa época, crea en 1618.

La Desordenada Codicia de los Bienes Ajenos, es una obra poco conocida, publicada hacia 1619 en París por el -- doctor Carlos García de origen español, en la que su protagonista se dedica sistemáticamente al robo, por lo que la acción resulta monótona y cansada.

Alonso Mozo de Muchos Amos, que lleva como subtítulo El Donado Hablador, novela en dos partes, aparece la primera en 1624 y la segunda en 1626, escrita por Jerónimo de Alcalá

Yañez.

La historia de la Vida del Buscón don Pablos - - ejemplo de vagabundos y espejo de tacaños, que se conoce con el nombre abreviado de El Buscón, es otra de las mejores obras de la narración picaresca, publicada en 1626 por don Francisco de Quevedo y Villegas. En ella vemos a Quevedo atacar con candente sátira a los vicios y lacras de la sociedad castellana del siglo XVII.

Gonzalo de Céspedes y Meneses escribe La Varia - Fortuna del Soldado Píndaro, publicada también en 1626.

En 1627 Diego Tovar y Valderrama publica don Raimundo Entretenido.

Escribió Francisco Santos en 1633 Día y Noche de Madrid; y en 1638 Periquillo el de las Gallineras, estas obras no son de gran importancia según la opinión de la mayoría de los críticos pero las insertamos por razones obvias a la índole del trabajo.

Otra de las novelas picarescas es El Diablo Cojuelo publicada en Madrid en 1641 por Luis Vélez de Guevara, -- obra que alcanzó un gran y justo renombre.

Don Alonso de Castillo Solórzano, publica en --- 1642 La Garduña de Sevilla y Anzuelo de las Bolsas, en la que una mujer es la protagonista de variadas aventuras.

La novela con que se cierra este ciclo picaresco es La Vida y Hechos de Estebanillo González, Hombre de Buen Humor, publicada anónimamente en Amberes en 1646.

Sin embargo es necesario decir que en los posteriores siglos hubo quienes intentaron recusitar el género.

Diego Rejón y Lucas al escribir Las Aventuras de Juan Luis en 1781.

Diego de Torres y Villaroel en quien la vida picaresca se llevó a la práctica, publica Vida, Ascendencia, Nacimiento, Crianza y Aventuras del doctor don Diego de Torres Villaroel escritas por él mismo, obra en la que el protagonista nos relata multitud de sucesos, apartándose de lo tradicionalmente picaresco la novela pierde todo su interés, convirtiéndose en un libro de memorias.

Podemos encontrar otras manifestaciones de la picaresca en otras latitudes, como veremos a continuación.

Alemania, durante la guerra de los treinta años y después de ella era presa de la miseria y veía pulular los -- aventureros reducidos al último extremo. Poseía ya la divertida historia de Till Eulenspiegel publicada en 1515 en forma anónima, famosa en Europa en el siglo XVI y que ha dado la palabra francesa "Espiegle" (equivalente en cierto modo al pícaro castellano). Till sirve a muchos amos, a quienes juega numerosas pasadas y hace todos los oficios.

Grimmelhausen se inspiró probablemente en El Lazarillo y en Guzmán de Alfarache para sus aventuras de Simplicissimus publicada en 1699. El héroe un pobre pastor, es víctima de la guerra de los treinta años, cuyos horrores describe con ingenuidad; bufón de un gran señor, cautivo de los croatas, bandido luego se empedernea en el crimen, consigue levantarse, -- vuelve a caer y la paz lo convierte en ermitaño. Parece ser que interesa tanto el cuadro histórico como las aventuras individuales, narradas con verdadero talento y con sencillez humorística.

En Francia hacia 1707, Lesage publica una imitación del Diablo Cojuelo, del español Luis Vélez de Guevara, dicha obra es adaptada netamente al espíritu francés. La obra cumbre de este escritor es Gil Blas de Santillana, publicada en -- partes entre los años de 1715 a 1735,

Moll Flanders (The Fortunes and Misfortunes of the famous Moll Flanders), novela de personaje femenino que aparece en 1722 publicada por Daniel Defoe. Parece que en esta obra como en Robinson Crusoe, Defoe se refirió a hechos reales, es decir, relata la vida de una célebre ladrona, Mary Frith, llamada Moll "quitabolsas".

La Historia de Tom Jones, Expósito, novela del escritor inglés Henry Fielding, aparece publicada en 1749, en seis volúmenes divididos en dieciocho libros.

Tom Jones es hijo adoptivo del rico filántropo Allworthy y educado junto al sobrino de éste llamado Blifil; Blifil es en contraposición de Tom, hipócrita, engreído, sinvergüenza, tramposo; Tom, en cambio, es afable, servicial y como su padre adoptivo un modelo de virtudes, pero susceptible de ser calumniado.

Estas dos novelas son publicadas a principios del siglo XVIII y por lo tanto deben ser consideradas de la misma época, no presentan plena y ampliamente todos los rasgos característicos de la novela picaresca propiamente dicha, sino tan sólo algunos visos de ésta por lo que podríamos decir que son novelas de aventuras.

Hacia 1947 el español Camilo José Cela, crea una

novela con marcados tintes propios de la picaresca tradicional, se trata de Nuevas Andanzas y Desventuras del Lazarillo de Tormes.

Es un libro que está metido en la entraña española; entre paisajes sobrios, aldeas míseras, tipos de picardía y hampa. Hay en esta obra de Camilo José Cela, una vuelta consciente a la picaresca, mediante una forma novelada de la vida miserable entre trágica y aventurera del pícaro de hoy, tan parecido a sus "colegas" del tiempo del Lazarillo y el Guzmán.

Es un libro en el que podemos observar lo desgarrado y lo trágico, lo despiadado y lo simpático a la vez, de los tipos más pintorescos que ofrece la mendicidad, el hampa y la vida del pueblo.

En América y a fines del siglo XVIII nos encontramos con la primera manifestación del género picaresco con una obra publicada en 1773 por don Calixto Bustamante Carlos Inca, que se titula Lazarillo de Ciegos y Caminante.

Poco se sabe del autor y por ello se presentan una serie de problemas: quién sea el verdadero padre de esta obra y situarla geográficamente, pues aparentemente aparece en Gijón.

Diez Echarri con relación a esto afirma que:

" Es probable que el apellido Bustamante fuese tan falso como el pie de imprenta que reza: -- ((en Gijón año de 1773)) pues consta haberse impreso clandestinamente en Lima con esa misma fecha. En la portada se dice también que fue -- (sacado de las Memorias que hizo don Alfonso Carrió de la Vandera) comisionado por la Corte para el arreglo de Correos y Estafetas desde -- Montevideo. Hay quien supone que este Carrió de la Vandera, y no otro, fue su verdadero autor." (17)

En México aparece El Periquillo Sarniento en -- 1816; su autor es José Joaquín Fernández de Lizardi, dedicado -- al periodismo, sólo había cultivado la prosa y el verso en su -- tipo popular. Sin embargo, decidió cultivar la novela para en -- 1816 publicar los tres primeros volúmenes del Periquillo, el -- cuarto aparece en 1830 con carácter de póstumo, por haberse --- prohibido su publicación.

A Fernández de Lizardi le hizo célebre su novela de pícaros El Periquillo Sarniento, considerada como el Gil -- Blas mexicano en la que se nota la influencia decisiva de las -- buenas novelas picarescas españolas, con gran tendencia a mora- lizar, al igual que vemos en Mateo Alemán.

El Periquillo Sarniento presenta un cuadro real y viviente de la sociedad mexicana a fines del siglo XVIII y --

principios del XIX y como los pícaros tradicionales de la novela española, también quiere que su vida sirva al lector de ejemplo y escarmiento. Es la obra que da fama a Fernández de Lizardi, marca además, el principio de la novela en México. Es en particular importante esta creación, porque presenciamos después de dos siglos de distancia, que posee muchos rasgos característicos de la picaresca de los siglos de oro.

Otra obra que presenta rasgos propios de la picaresca es Don Catrín de la Fachenda, publicada en 1832 y de la cual es autor el propio Fernández de Lizardi; el personaje es un joven hijo de una buena familia mexicana, quien orgulloso de su nacimiento, desprecia el trabajo honrado y va cayendo, a través de diversas profesiones y oficios a cual más indigno --sirviente de prostíbulo, tahur, estefador-- hasta llegar a las mayores bajezas. Con suave ironía matiza, los pasajes más crudos y reveladores.

En la primera mitad del siglo XX aparecen dos novelas con marcado sabor picaresco. Una de ellas, la más famosa de José Rubén Romero es La Vida Inútil de Pito Pérez creada en 1938; ésta refleja la época y hace un análisis del momento histórico con un tono satírico y desvergonzado.

El Canillitas es otra novela que hacia 1941 apa-

rece en México creada por Artemio de Valle Arizpe, en la cual -  
notamos rasgos del género picaresco.

## CAPITULO IV

### GIL BLAS COMO NOVELA PICARESCA

Si en una primera revisión podríamos verificar - que la obra que estamos analizando posee suficientes elementos - que nos permiten ubicarla dentro del género de la picaresca, -- ver con más profundidad las semejanzas y diferencias que tiene - con algunas de sus congéneres, permitirá afirmar su carácter in - dividual sin que por ello deje de cumplir los requisitos indis - pensables de toda obra de su tipo.

1) FORMA AUTOBIOGRAFICA: Todo pícaro protagonista del tipo de - novela que estudiamos relata sus andanzas en forma autobiográfi - ca; el recurso más común es recordar al final de sus correrías, los principales incidentes en que se vieron envueltos; Lázaro - cuenta su vida en el momento en que ya está casado y tiene una - situación más o menos estable.

Guzmán está en galeras y propone sus aventuras - como ejemplo del mal camino que no debe seguir ningún joven, -- tanto así que con perfecta claridad nos percatamos de su afán - moralizante.

En El Buscón, se nota que hace el relato a un in

terlocutor desconocido, haciéndole una detallada proposición de su vida hamponesca y pícaras.

Marcos en cierto sentido es la menos pícaras de nuestras novelas, pues aunque se trata de una novela de esta clase, lo picaresco tiene en ella un valor episódico meramente, no es el núcleo de la obra, siendo este el hecho que separa a Marcos de Obregón del resto del género picaresco; Marcos un viejo escudero muy experimentado en las cosas del mundo cuenta las aventuras de su vida.

Autobiográficamente, es decir, hablando en primera persona, Gil Blas cuenta las aventuras que ha tenido a través de su vida. Vida en la que prueba tanto los sinsabores del infortunio como las ricas mieles de la fortuna y la felicidad.

Al iniciarse la obra, el protagonista nos informa de su nacimiento y educación.

" Blas de Santillana, mi padre, después de haber servido muchos años en los ejércitos de la monarquía española, se retiró al lugar donde había nacido. Casóse con una aldeana, y yo nací al mundo diez meses después que se habían casado. Pasáronse a vivir a Oviedo, donde mi madre se acomodó por moza de cámara y mi padre por escudero. Como no tenían más bienes que su salario, corría gran peligro mi educación de no haber sido la mejor, si Dios no me

hubiese deparado un tío que era canónigo de una iglesia. Llamábase Gil Pérez: era hermano mayor de mi madre, y había sido mi padrino ... Llevóme a su casa cuando yo era aún niño y se encargó de mi educación. Parecióle desde luego tan despejado que resolvió cultivar mi talento. Compróme una cartilla, y quiso él mismo ser mi maestro de leer ... Vióse, pues, precisado a ponerme bajo la férula de un preceptor y me envió al doctor Godínez que pasaba por el más hábil pedante que había en Oviedo." (18)

Son éstas las primeras impresiones que escuchame de boca de nuestro personaje, cuenta su humilde condición social, la ocupación de sus padres; esto es, su primera preocupación es la de informar su poco noble prosapia. Contándonos su baja condición social, nos percatamos de que es hijo de un matrimonio legalmente constituido que trabaja honestamente y que se preocupa por la educación de su hijo; mientras que el advenimiento de Guzmán y Pablos es producto de unos amores ilícitos en el primero, y en el segundo de un matrimonio compuesto por un barbero ladrón y una vieja bruja que reedificaba doncellas.

Aunque como sus pícaros ascendientes sale del hogar paterno, no va precisamente en busca de aventuras sino a tratar de mejorar su condición.

2) MOZO DE MUCHOS AMOS: Continuando las características del género, el personaje es un vagabundo y criado de muchos amos.

Lazarillo, novela con que arranca el género picaresco presenta al lector la modalidad de ese servicio a varios amos. Un ciego-cruel y deselmado bajo quien sufre sus primeras experiencias de niño en el ambiente picaril; un clérigo, hombre que representa la avaricia y que le mata de hambre; un hidalgo pobre y fanfarrón con el que reparte el producto de la limosna que ha recibido; un fraile, un buldero y por último un capellán.

Sabemos que entre la aparición del Lazarillo y del Guzmán de Alfarache de Mateo Alemán, hay aproximadamente medio siglo; y se continúa esta modalidad pues vemos a Guzmán sirviendo también a varios amos. Observamos a la vez cómo el estrato social a que pertenecen los amos de los sucesores de Lazarillo, ha derivado hacia personas de alta alcurnia, como un Cardenal en Roma o el Embajador en Francia, sin que deje de estar -- presente un representante del mundo semihamponesco, como el cocinero.

La novela titulada Historia de la Vida del Buscón don Pablos de don Francisco de Quevedo, podría servirnos -- también como ejemplo para hablar del mozo de varios amos; inicia Pablos su "carrera" de criado al servicio de don Diego Cornel, hijo del noble don Alonso Coronel; en ella, Quevedo describe la estancia del protagonista en Segovia y Alcalá y luego su vida de pícaro en Madrid y Sevilla.

En Marcos de Obregón de Vicente Espinel, también advertimos que el personaje sirve a varios amos, el doctor Sagredo, el español converso, etc.

Podemos hablar de catorce amos a los que Gil Blas sirve: en algunos obligado por las circunstancias como en el caso de los bandidos que lo secuestran, en otros gracias a recomendaciones de amigos o de los amos anteriores; por ejemplo Fabricio le consigue ocupación con el Licenciado Sedillo -el canónigo gotoso- Laura le proporciona acomodo con Arsenia la comedianta; uno de sus antiguos amos -Gonzalo Pacheco- lo protege buscándole trabajo con la Marquesa de Chaves.

Algunos de los personajes más notables ya sea por la calidad de la persona o lo interesante de las aventuras que le suceden mientras está a su servicio son los siguientes: don Matías de Silva, señorito disoluto y calavera que despilfarrará su dinero en fiestas sin preocuparse de su hacienda que es absorbida por su mayordomo.

Don Alfonso y don César de Leiva, personajes nobles que ayudan a Gil Blas a acomodarse nuevamente en la corte y éste a su vez da el gobierno de la ciudad de Valencia a don Alfonso.

También podemos hablar del Conde Galiano y Bernardo de Castelblanco, que son tipos que acostumbran viajar con frecuencia, gozando de sus fortunas y rentas. Así mismo, del doctor Sangredo, de don Vicente de Guzmán, don Gonzalo Pacheco, del Duque de Melar y del Conde Valdeorries.

Acaba liberándose de la servidumbre -en el medio social en que Gil Blas se desenvuelve- vemos que tiene una villa en Liria que es de su propiedad y que contrae nupcias con una dama noble; es decir, que después de todas sus aventuras y desventuras, caídas y levantadas, logra mantener una condición social estable, como resultado de una experiencia vivida y de la que su propia convicción no le permite despojarse, pues hacerlo sería volver a empezar, cosa que no es posible a la edad que contrae nupcias por última vez, pues ya ha pasado la juventud y tiene intenciones de vivir en paz.

3) COSTUMBRISMO: Sainz de Robles en su obra Los Movimientos Literarios, afirma que:

" El costumbrismo como género de vida propia y posible de ser juzgado en un todo, surgió indudablemente mezclado con la novela picaresca o de costumbres, acaso porque la picaresca en raizaba fundamentalmente en ambientes, en situaciones y en tipos representativos. El Lazarillo de Tormes, Las Novelas Ejemplares; El Guzmán de Alfarache, Marcos de Obregón, La Pícaro Justina, La Garduña de Sevilla y tantos-

otros relatos novelescos, aparte la eficacia de la acción apoyan su interés en el reflejo de escenarios y de criaturas de vitalidad peculiar." (19)

Lázaro entra a servir a un clérigo que casi lo mata de hambre, no obstante, pone en juego todas sus mañas, pero el clérigo no lo pierde de vista, afirmando que los sacerdotes han de ser templados en el comer y beber; llega a tal la desesperación y el hambre del personaje que dice:

" Mas el lacerado mentía falsamente porque en cofradías y mortuorios, que rezamos, a costa ajena comía como lobo y bebía más que un salvador.  
Y porque dije mortuorios, Dios me perdone, -- que jamás fui enemigo de la naturaleza humana, sino entonces. Y eso era porque comíamos bien y me hartaba." (20)

En esta cita podemos percibir la costumbre existente de que los deudos de las personas que fallecían solían dar de comer a los asistentes.

Cuando Pablos se encuentra al servicio de don Diego Coronel, recibe una carta de su tío Alonso Ramplón quien era verdugo, en la cual le informa que su padre ha muerto,

" ... Hízose así; encomendóme que le pusiese la caperuza de lado y que le limpiase las barbas;

yo lo hice así. Cayó sin encoger las piernas ni hacer gesto; quedó con una gravedad, que no había más que pedir. Hícale cuartos y díle por sepultura los caminos; ... " (21)

De acuerdo con lo anterior, parece que había en esa época la costumbre de dar sepultura a los ladrones en los orillos de los caminos, para ejemplo de los demás.

En una conversación que sostiene Marcos con doña Mergelina, esposa del doctor Sagredo y en la que aquélla pregunta a este personaje si ha estado enamorado alguna vez, éste afirma:

" Acuérdomé que teniendo cierto requiebro al barrio de San Ginés con otro juicio tal como el mío era entonces, martes de Carnestolendas en la tarde, me envió a decir la señora que le llevase algo bueno para despedirse de la carne, que en estos días hay libertad para pedirlo, y aun para negarlo; pero por usar de fineza por ser la primera cosa que hacía en su servicio, vendí ciertas cosillas que me hicieron harta falta y en acabándose la grito de jeringas y naranjazos, y el martirio perruno de las mazas ... " (22)

Hemos subrayado en la cita, una costumbre carnavalesca, que consistía en mojarse unos a otros con jeringas y perseguirse a naranjazos. Además y por entretenimiento se solía poner, en estas mismas celebraciones, atada a la cola de los perros, mazas para que corrieran asustados.

En el Gil Blas algunos elementos costumbristas son: llegar a las ventas a pernoctar y satisfacer sus necesidades después de un viaje; como lo hace el propio Gil Blas, cuando sale de su ciudad rumbo a Salamanca. O el modo de celebrar una boda ofreciendo banquetes a todo el pueblo; esto causa asombro tanto a Gil Blas como a Diego el barbero, quien al llegar a Olmedo se encuentra nuevamente entre su familia y se halla con la novedad de que se casa una de sus primas.

Al llegar a su pueblo, les impresiona ver una gran multitud de gente y afirma Gil Blas:

" Vimos tres pabellones o tiendas de campaña, poco distantes una de otra, y alrededor de ellas gran número de cocineros que estaban disponiendo una gran comida para algún festín. Unos cubrían las mesas que estaban bajo las tiendas, otros echaban vino en grandes vasijas de barro; éstos atendían a que se cociesen las ollas, y aquéllos revolvían lenguos asadores, todos cubiertos de diferentes viandas. " (23)

También podríamos apreciarlo en el medio de los comediantes cuyas costumbres se reflejan en este pasaje.

" Las comediantes y los comediantes, que ciertamente no habían venido a callar, tampoco estuvieron mudos por su parte. Comenzaron a divertirse a costa de sus camaradas ausentes, a la verdad de un modo no muy caritativo; pero este defectillo es menester absolutamente perdonársele tanto a los comediantes como a los --

autores. Calentóse un poco la conversación a expensas del prójimo," (24)

Por lo que atañe al costumbrismo, es necesario advertir que siempre enfoca una parcela de la realidad y que -- nunca llega a constituir un reflejo fiel de toda la sociedad de ese tiempo.

4) REALISMO: Si vemos en Lazarillo a un pobre muchacho de bajo origen que impulsado por el hambre llevará una vida agitada, sufriendo palos y contratiempos en el triste ambiente de la realidad cotidiana; nos damos ya idea de un realismo lleno de rasgos satíricos: tres son los episodios capitales de la obra en que podemos presenciar este realismo con rasgos satíricos: las andanzas del pobre Lázaro, hijo de un padre ladrón, al servicio de un cruel ciego que le maltrata sin compasión; la temporada que pasa con un clérigo avariento que le mata de hambre, y las aventuras con su tercer amo, un hidalgo ridículamente vanidoso a pesar de su miseria, que abandona a Lázaro cuando se ve perseguido por sus acreedores.

Sin olvidar la diferencia temporal que existe entre la aparición del Lazarillo y el Guzmán, hay que advertir -- que los tiempos han cambiado y lo que en Lazarillo era humor -- bondadoso, deja paso a una sátira amarga a tono con el pesimismo del momento, Del mismo modo, nos percatamos que el protago--

nista ya no es un pobre muchacho que intenta ganarse la vida como puede, sino un holgazán que aprovecha la buena fe del prójimo para timarle y vivir a su costa. Para lo cual bastaría indicar que Guzmán no sigue la trayectoria de Lazarillo; ya no es el chiquillo ingenuo, ni capaz de hacer el bien sino el pícaro-vividor de las raterías y hurtos propiciados por el medio ambiente a que ha llegado.

En el Buscón el ambiente resulta más desagradable que el que aparecía en las páginas del Lazarillo; ello obedece no sólo a la creciente miseria en España en esta época, sino al deseo de los autores de exagerar la tendencia realista, cosa que les llevará a insistir en los más repugnantes detalles y a deformar la realidad, convirtiendo a veces los retratos en verdaderas caricaturas. Piénsese en la escena en que Pablos es literalmente inundado por los asquerosos escupitajos de los estudiantes.

En cuanto a la presentación de los hechos, insistimos, Quevedo nos ofrece un realismo deformado, monstruoso; no presenta los hechos tal cual son, sino que exagera de tal manera que es imposible creer en su realidad.

Guzmán difiere del arte realista del Lazarillo y a la vez de la deformada realidad del Buscón. Guzmán enfoca so-

lo el lado negativo de la vida, acentuándolo por su concepción del mundo. Lázaro en cambio con su sana malicia ofrece un realismo sin deformación.

En Gil Blas no encontramos un realismo tan cruel y despiadado como en el Buscón o en Guzmán, se nota un realismo que nosotros llamaríamos normal o natural. Y esto se explica -- puesto que en nuestro personaje no encontramos pesimismo de la vida, sino un deseo vehemente de vivir, de tener oportunidad de mejorar valiéndose de su natural ingenio.

En la continuidad del relato de sus aventuras, -- que efectúa con sencillez natural, nos presenta el personaje -- frecuentes pasajes realistas, entendiéndose por tal (realismo) -- el paisaje "ambiente", en donde lo que se mira, se ve desnudo -- de convencionalismo, sin telarañas en los ojos, y donde la acción carece de ceremonias; se presenta la realidad cruda y escueta, como podemos observar cuando en el camino se le aparece un estropeado soldado que le pide limosna.

" Vi en medio del camino un sombrero con un rosario de cuentas gordas en su copa; al mismo tiempo oí una voz lastimosa, que pronunció estas palabras: (( Señor pasajero, tenga Vmd. -- piedad de un pobre soldado estropeado, y sírvase de echar algunos reales en este sombrero que Dios se lo pagará en el otro mundo)). Volví los ojos hacia donde venía la voz y ví al pie de un matorral, a veinte o treinta pasos de mí, una especie de soldado, que sobre dos-

palos cruzados apoyaba la boca de una escopeta que me parecía más larga que una lanza, -- con la cual me apuntaba la cabeza. Sobresalté me extrañamente, miré como perdidos mis duca- dos y empecé a temblar como un azogado. Reco- gí lo mejor que pude mi dinero; ... " (25)

O como cuando Gil Blas y Diego el barbero se en- cuentran junto a una fuente con Zapata, un comediante que iba - de camino a Zamora, quien estaba en apuros y sin alimentos.

" ... Allí encontramos a un hombre como de vein- tisiete a veintiocho años, que estaba remojan- do en una fuente algunas cortezas de pan. Ten- nía a su lado sobre la hierba una espada lar- ga y una mochila. Pareciónos mal vestido mas- por otra parte de buena traza y bien hecho. - Saludámosle cortésmente, y él nos correspon- dió con la misma cortesía. Presentónos luego- sus cortezas remojadas, y con cierto aire ri- sueño y desenvuelto nos preguntó si éramos -- servidos. Aceptamos el convite en el mismo to- no mas con la condición que había de tener a- bien que juntásemos los almuerzos para que -- fuesen más abundantes ... " (26)

Nuestro héroe decide ir a ver a sus padres, qui- nes siguen residiendo en Oviedo, para lo cual se hace acompañar de Beltrán el cochero y de su secretario Escipión. Llegan alme- són del pueblo donde se entera del estado de penuria y pobreza - en que se encuentran, de la salud de su tío canónigo, de la de- su madre, quien reconociéndole le informa que llega a tiempo pa- ra ver morir a su padre, llevándolo al cuarto de éste, la madre le dice que su hijo está ahí.

" Al oír esto abrió mi padre los ojos que ya comenzaban a cerrarse para siempre: fijólos en mí, y conociendo, a pesar del estado en que se hallaba, que yo estaba penetrado de dolor, se enterneció también. Quiso hablarme, más no pudo. Yo entonces le tomé una mano, y mientras se la estaba bañando con mis lágrimas, exhalé el último aliento como si sólo hubiera esperado a que yo llegase para expirar." (27)

Démonos cuenta del realismo de este cuadro familiar, en el cual Gil Blas nos muestra su sensitivo pesar.

5) SATIRA: Con viveza y naturalidad, con expresiones populares y simpático humorismo, Lázaro dirige su sátira contra los diversos amos a quienes sirve, pero no lo hace con saña, sino con una burla benévola, téngase presente el hidalgo pobretón y vanidoso con quien Lázaro reparte sus pedazos de pan.

Son Alemán y Quevedo los autores que mejor comprenden el peligro que corre una sociedad decadente y sus obras son una advertencia a los incautos para corregir su conducta. Consideramos por lo tanto que ésta es la razón del pesimismo que Mateo Alemán refleja a través de Guzmán, de acuerdo con el cual el mando es visto como una lucha en la que todos los hombres combaten valiéndose de la desconfianza y el engaño. Y por ende gran parte de su obra se dedica a moralizar en forma sistemática, como tratando de salvar a sus lectores de la perdición, aunque su personaje represente sólo una parte de la sociedad de

la época.

Quevedo por su parte presenta un cuadro repulsi-  
vo de la sociedad, a la que ataca en forma candente y la burla-  
está siempre presente a cada paso en el relato, puede decirse -  
que la obra de Quevedo es sátira de principio a fin como cuando  
narra la vida del internado del dómine Cabra, clérigo que acos-  
tumbra meter de hambre a sus pupilos; o en el pasaje del espada  
chín y cuando se encuentra con el poeta.

Ya habíamos mencionado que la novela picaresca -  
lleva un fin moralizante: en Guzmán de Alfarache sus largas di-  
gresiones morales se hacen a veces tediosas. Sin embargo, Ale-  
mán intercala oportunamente sus sermones, para llenar ese vacío  
que constituye la falta de ideales de la época.

El Buscón, lleva la misma finalidad que el Guz -  
mán, pero sus discursos moralizantes no son tan abundantes como  
en esta última. Su intención moralizadora se advierte en el pró-  
logo y en el último capítulo de una manera más clara que en el-  
resto de la obra.

El Marcos de Obregón, es en realidad más que una  
novela picaresca, un entretenido relato de aventuras donde la -  
sátira pesimista se halla sustituida por un tono amable, lleno-  
de gracia y simpatía.

Cabe hacer hincapié que el Marcos de Obregón, es una de las obras que más influenciaron a Lesage para la creación de su Gil Blas y por eso advertimos que no hay en esta última obra el pesimismo que caracteriza al Guzmán, ni la candente burla que Quevedo utiliza a través de toda su obra; a no dudar Gil Blas presenta, en más o menos amplia dosis, la sátira que en forma velada tiene como fondo toda la novela picaresca.

En el Lazarillo de Tormes como en Gil Blas, no presenciamos un afén moralizador, sin embargo, ambos personajes, al final de las respectivas novelas viven en el seno de una sociedad a la que pertenecen precisamente por ser dignos de ella, a pesar de que en su juventud fueron pícaros, su natural inclinación les permitió alcanzar una forma de vida tranquila, cosa que Pablos y Guzmán no lograron conseguir.

En Gil Blas podemos ver también una ironía más o menos marcada en el relato, un ejemplo se presenta al describir uno de sus anfitriones a otro familiar que ha fallecido.

" Hombre avariento, que toda su vida estuvo temiendo que le habían de faltar siete pies de tierra para enterrarse: Argenti pallebat amore. Tenía muchas pensiones de los grandes, y no gastaba diez doblones al año para comer y vestirse. No daba de comer al único criado -- que le servía." (28)

En su constante peregrinar Gil Blas sirve a va-  
rios amos, pasando por diversos estados, y conviviendo íntima y  
estrechamente con los mismos, por lo cual nos presenta cuadros  
realistas y patéticos de los vicios y defectos de la sociedad y  
de los hombres en particular, unas veces disculpando las mise-  
rias que encuentra; otras veces se burla en forma despiadada --  
que raya en el sarcasmo, como en el caso del doctor Sangredo, -  
que se considera el Hipócrates de la época y que dice tener el  
remedio para salvar a la humanidad, cuando lo único que sabe re-  
cetar son sangrías y dar de beber al paciente gran cantidad de  
agua caliente.

Este pasaje bastante logrado, revela que los de-  
su tiempo no eran médicos en toda la extensión de la palabra, -  
sino más bien, medio médicos y medio charlatantes, pues es dudoso  
si la preparación científica con que muchos ejercían la profe-  
sión, el mismo personaje habla de su actuación como médico.

" ... Sábetes que soy substituto del doctor San-  
gredo, el médico más famoso de Valladolid. --  
Tres semanas ha que estoy en su casa y en es-  
te breve tiempo me ha enseñado a fondo la me-  
dicina, de manera que visito parte de sus en-  
fermos para aliviarles. El va a las casas - -  
grandes y yo a las pequeñas ... " (29)

Dentro de las realidades que Lesage presenta en-  
su obra, con una caricatura más o menos grotesca y estrafalaria,

describe a Gil Blas al encontrarse con Fabricio en una ocasión en que salía a visitar a sus enfermos.

" Miróme atento y suspenso por algún tiempo, y después prorrumpió en una carcajada tan grande que parecía iba a reventar de risa. No era ello sin razón. Llevaba yo una capa tan larga que me llegaba a los talones; la chupa y el calzón eran tan anchos que sobraría mucho a dos cuerpos como el mío. En fin, mi figura podía pasar por una muy grotesca y original."  
(30)

Otro aspecto interesante como modalidad de la sátira es la que realiza con apego a lo histórico, sabemos que -- existieron el Duque de Lerma y el Conde Duque de Olivares. El Duque de Lerma es el Primer Ministro de Felipe III; en cierto -- momento nos encontramos a Gil Blas como confidente del Duque -- cuando la situación política le es plenamente favorable a éste; nuestro héroe aprovecha esta circunstancia para enriquecerse a la sombra de tal protección y deja entrever una irónica sonrisa por la que nos damos cuenta del estado en que se encuentran los asuntos administrativos de la corte, ante la corrupción de los encargados de impartir la justicia en perjuicio de las personas que los necesitan.

El Conde Duque de Olivares, es a su vez el Pri -- mer Ministro de Felipe IV, sucesor de Felipe III en España, la historia informa también que este Primer Ministro se valió de --

todas las argucias para gobernar a España, desde el soborno hasta los pactos de camarillas; en los que se inserta de buena gana, en este enorme aparato, el hidalgo ávido de dineros. Gozando de su privanza encontramos a Gil Blas, utilitarista, poseedor de un agudo y natural ingenio, que sabe adivinar el más mínimo deseo del Primer Ministro; aprovecha todas las circunstancias para su beneficio personal y su preocupación constante es la de no enfangarse, no caer, sino ascender, es decir, no terminar sus días pobre y macilento; Gil Blas termina sus andanzas a la muerte del Conde Duque de Olivares.

Lo anterior permite columbrar que ambos monarcas -Felipe III y Felipe IV- descansen su regia responsabilidad en sus respectivos Primeros Ministros, que no eran por cierto un dechado de virtudes, de lo que podemos deducir la sátira social empleada por el autor.

Bien cierto es que Lesage a través de toda la obra presenta marcos españoles, ciudades, gentes, costumbres, pues parece que pretende mostrar a los ojos del lector su preocupación por la corrupción de las costumbres de los medios administrativos en la corte española, intención semejante a la sátira social que encontramos en la novela picaresca española.

Cabe hacer la advertencia de que siendo Lesage -

francés, estaba bien enterado de la situación política y social de la España de la época, pues a través de su personaje patentiza una forma objetiva de la sociedad, es decir, una visión real de los defectos y vicios existentes, aprovechándose de ellos para la creación de su obra, así como del elemento histórico; motivo por el cual, suponemos, se creyó originalmente que era una novela picaresca española traducida al francés, aunque ciertos detalles revelan la nacionalidad y el medio en que se movía el autor.

Hay una manifestación más de la sátira que Lesage hace a la corte española de Felipe III; en el curso de la novela nos encontramos con la Historia de don Pompeyo de Castro - quien tiene un hecho de armas con el Príncipe de Radzivil, diferencia en la que interviene el Rey:

" A la verdad -repuso el rey- me parece violento; pero ni por eso me atreveré a condenarle, considerada bien la villanía de la injuria que te hizo Radzivil. Conozco que merece el castigo que le tienes preparado; pero suspéndelo por un poco, no lo pongas en ejecución tan presto. Dame tiempo para pensar y para encontrar algún temperamento que os esté bien a los dos." (31)

Como se ve, parece ser que la intención es la de informar que las pugnas y competencias en el terreno de las dignidades y la elegancia, reclamaban la intervención de la monar-

guía. Esto quiere decir, que el monarca tenía tan pocas atribuciones que llegaba a ser el árbitro entre dos personas que peleaban por una razón cualquiera.

Copiaremos a Pfandl para hacer alusión a otro caso de sátira, hacia el Conde Duque de Olivares, quien reconoce a un picartelo como hijo legítimo.

"Julián el ilegítimo vástago del real favorito Olivares, estuvo abandonado a sí mismo, fue cantor callejero, paje, mendigo, se fugó a México, sirvió allí como mozo de labranza, se salvó del cadalso en el ejército de Flandes y finalmente contrajo matrimonio en Madrid con una dama de dudosa reputación. Entonces se le ocurrió al viejo Olivares falto de hijos legítimos, adoptarle e introducirle en la corte.- Desde entonces Julián Valcárcel se llamó don- Enrique Felipe de Guzmán ..." (32)

En efecto, es reconocido auténticamente el hijo de la genovesa -doña Margarite de Espínola- bajo el nombre de don Enrique Felipe de Namuzg; en el relato Gil Blas es el confidente del Conde Valdeorries, por lo que establece la casa de este señorito y le proporciona toda clase de maestros.

" ... Alquilé una buena y cómoda vivienda, a -  
dornéla con preciosos muebles, busqué pajes y  
criados, escogiendo entre los que me parecie-  
ron mejor entre los pretendientes y, con el -  
auxilio de Caporis en breve completé la servi-  
dumbre echando mano para ocuparla de los suje-  
tos más acreditados y sobresalientes. Cuando-  
todo esta

ba ya ajustado di parte a S.E., quien hizo venir al equívoco y nuevo vástago del gran tronco de los Namuzges. Presentóse a mis ojos un gran mozo de buena traza." (33)

Por toda la visión anterior nos damos cuenta y a severamos que Lesage hace una crítica severa a los más importantes personajes de la corte española y de paso a la corte francesa de su tiempo.

6) IDEALES QUE PERSIGUE EL ANTIHEROE: Lazarillo encuentra una serie de obstáculos en su vida, es notable la experiencia que adquiere al pasar de un plano a otro en el servicio de sus sucesivos amos; su instinto de conservación se pone en juego y logra sobrellevar aunque con dificultad todas sus desventuras, -- únicamente le interesa servir a un amo que no lo mate de hambre; no hay maldad en éste y su ideal es pasarla lo mejor que se pueda.

No observamos la misma idea en Guzmanillo, de -- quien recordamos su actitud de degeneración moral que lo lleva a robar siendo enviado a galeras; o bien en Pablos, cuyas costumbres son de tan escasa moralidad que a pesar de que cambia de ciudad, no cambia de modo de ser; para Pablos al igual que Guzmán, no existe la menor esperanza de reforma, están penetrados de malicia.

Gil Blas es un utiliterista como ya quedó asentado, pues su necesidad de acomodarse bien y a su satisfacción lo manifiesta; hace pensar que siendo Lesage un burgués siente la necesidad de expresar a través de su personaje la idea de superación tanto social como económica.

7) ASPECTO AMOROSO: En Guzmán no hay sentimiento amoroso, dada la degeneración del personaje central; lo que lógicamente demuestra que éste no puede ser capaz de amar, pues cuando trata con mujeres es sólo para mejorar su hacienda. Dijimos ya que -- Guzmán es pesimista, está convencido de que la maldad es condición inseparable de los humanos. Roba y muchas veces es robado, por eso siempre está a la defensiva. Su carácter cínico y descarado se manifiesta claramente al permitir a su mujer amoríos -- que él mismo propicia, para lograr el sustento diario. Con esto nos damos cuenta de su degeneración como hombre.

Hacemos notar que para Lázaro no es un incentivo especial tener relaciones con las mujeres, pues en el curso de la obra no observamos contacto directo con ellas, sino por casualidad; recuérdese el pasaje del escudero, cuando unas mujeres lo protegen del alguacil y los acreedores de aquél. Y aunque termine casado, es un tanto irregular su casamiento, pues -- el propio Lázaro informa que el Arcipreste de San Salvador lo -- casa con una de sus criadas y las malas lenguas aseguran que es

engañado por el mismo Arcipreste, a quien la esposa hace la cama y da de comer. Este casamiento nos dice Lázaro es complemento de su felicidad y sus trabajos y fatigas se ven compensados, con el puesto de pregonero que le ha sido conferido.

En Marcos de Obregón encontramos que sus referencias al amor se concretan a mostrar su incapacidad para tales lances, como observamos en el pasaje donde la esposa del doctor-Segredo, en agradecimiento al cielo con que la ha orientado para que no incurra en el desliz que la perderá, ofrece a Marcos por esposa a una pariente suya, argumentando éste que a su edad no es posible, pues sería en perjuicio de ambos.

" Señora, dije yo, lo que veo y he visto siempre es que al viejo que se casa con moza, todos los miembros del cuerpo se le van consumiendo si no es la frente, que le crece más."  
(34)

O bien cuando la hija del converso español residente en Argel, de quien fue servidor, se enamora de Marcos y enferma, teniendo éste que recurrir a su experiencia para volverla a la realidad.

En Gil Blas a diferencia de Guzmán de Alfarache, no hay antipatía hacia las mujeres; como se ve cuando en Valladolid pierde sus pertenencias a manos de Camila, quien le tien-

de una trampa haciéndole creer que la ha conquistado y ayudada - por don Rafael realiza el hurto.

Sus relaciones con las mujeres son normales en - general, tiene amores con Laura, ayudante de una comediente; es - tuvo casado con Antonia, quien varios meses después de un feliz - matrimonio, muere, dejando desolado a Gil Blas y al finalizar - la novela, después de algunos años de permanencia en la corte - al lado del Conde Valdeorries y después de la muerte de éste, -- torna a Liria donde está su villa y poco después el amor toca - nuevamente su corazón y contrae nuevas nupcias con Dorotea, de - quien tiene dos hijos.

8) ESTRUCTURA: En Lezarrillo vemos que el personaje es el fac - tor primordial de enlace entre aventura y aventura. Lo propio - ocurre con Marcos de Obregón y Guzmán de Alfarache, sus episo - dios se enlazan en función de las aventuras que los personajes - narran, se nota que es factible suprimir cualquiera de sus aven - turas y la novela no pierde su ilación, encontramos en esta úl - tima mayor número de historietas interpoladas, que en las dos - anteriores, como para dar realce a la obra.

En Gil Blas, observamos que es el personaje el - factor de enlace entre aventura y aventura, es decir, que po - dría suprimirse cualquiera de éstas y la obra no perdería su in - terés; puesto que autobiográficamente, el personaje habla, na -

rra, dice todos los acontecimientos pero en forma de unidades, a las que interpola historias y relatos como para dar realce a la forma. Sin embargo, en ocasiones se enlazan de tal manera -- que no se comprenderían los motivos de una acción si no conociéramos antecedentes de sus aventuras precedentes.

Vgr. Las historias de don Rafael y Ambrosio Lama la, cartujos en Valencia, en el Capítulo VI del Libro X y finalmente condenados por la Inquisición en Toledo en el Capítulo I del Libro XII; la del poeta Fabricio que aparece en el Capítulo XIII del Libro VII reaparece en los Capítulos VII, X y XIV del Libro XI.

Estas reapariciones de los personajes sirven algunas veces de enlace con los tomos anteriores y en otras ocasiones sirven como especie de relato secundario.

## CAPITULO V

### SATIRA

Además de la confrontación realizada, para dar una idea más completa acerca de la obra que estamos tratando hemos agrupado algunos pasajes de la siguiente manera: Pasajes pícaros, sátiras, exaltación de la profesión del escritor y costumbrismo, en los que se nota una intención general satírica; no encontramos en la obra aspecto moralizante, ya que lo que podría considerarse como tal queda elaborado a base de sugerencias e ironía.

Con el estropeado soldado que aparece en el segundo Capítulo, Lesage presenta a la parte de la sociedad mendicante que no es capaz de trabajar para su manutención, sino que recurre a los medios más inicuos para subsistir, en este caso, el pediguño que aparece de la manera más extraña al sencillito Gil Blas, lo hace temblar de susto, su apariencia lo delata, no es más que un "salteador", que aprovecha el viaje de cualquier persona que va sin acompañantes y se les aparece armado para obligar a los incautos a darle "ayuda pecuniaria".

El individuo que se acerca a Gil Blas en la posada de Peñaflores es otra especie de los parásitos sociales típicos de la novela picaresca, se aparecen siempre a nuestros héroes pícaros en sus primeras andanzas, quienes por su escasa --

edad y excesiva ingenuidad, caen generalmente en sus redes; es tal la astucia de este personaje que Gil Blas no puede resistir sus embates, las adulaciones y excesivas alabanzas hacen su efecto y la vanidad propia del héroe lo pierde siempre haciéndolo fácil víctima, pues por ser forastero no lo puede conocer.

En el arriero al que Gil Blas se une para salir de Peñaflores, vemos otro personaje de no muy buen pensamiento, - aprovecha todas las circunstancias para cometer delitos, como en el caso de la moza de Vierzo, a quien trata de seducir y para lograr su propósito simula que le han robado su dinero, sabedor de que huirán los mozuelos que lo acompañan, incluyendo el marido de la moza, joven inexperto y tímido, permitiéndole poner en juego su estratagema, notándose lo incontinente del arriero y los bajos principios que como persona lo mueven.

Don Rafael y Camila son los típicos vivales que por su ingeniosa habilidad para crear situaciones propicias despojan a Gil Blas de sus mil doblones y de su anillo; nuestro héroe a estas alturas es ingenuo y falto de suspicacia por lo que es fácil presa, su indiscreción lo pone en tal trance que después de lo ocurrido en su contra, se da cuenta de que aún le falta madurar para no caer en manos de melvedos que descubren pronto la superficialidad de su carácter.

A través del relato de Gil Blas, Lesage presenta un nuevo tipo de bribón que se mantiene de la ignorancia y de la credulidad de la gente: se trata de un individuo que se dice instruido en la magia blanca "arte para hacer algunas cosas raras y extraordinarias que maravillan a los que no conocen el poder de la naturaleza en cuya virtud se contiene." Eso por lo que se refiere a este original "ente", pero frente a ello se encuentra la ingenuidad y la debilidad de la gente, que cree a pie juntillas en las estrepalarias muestras que ejecutan estos "adivinos", haciendo que contribuyan a aumentar el número de personas que son engañadas por estos vivales. La Marquesa de Chaves es, nos damos cuenta, una persona susceptible de la misma debilidad que otras, pues admite a este contrahecho adivino en su casa para que le haga demostraciones de magia.

En el Corregidor y los Alguaciles de Astorga, se presenta Lesage a quienes imparten justicia, sin embargo, no hay tal justicia, sino por el contrario, desempeñan una labor truhanesca, robar y hurtar todas las pertenencias de quienes caen en sus "garras" sin importarles si han cometido o no algún delito: el dinero y la ropa de Gil Blas no le son restituidos; el caballo en que salió de la cueva al escapar de los bandidos y que le fue recogido al ser hecho prisionero, estaba en poder del escribano como prueba del delito; estos actos tienen una gran significación, pues nos permiten apreciar la escasa con-

ciencia de lo que es la administración pública, pero sobre todo, la poca dignidad de sus representantes.

Nuevamente, al hacer alusión de los ministros de justicia, Lesage insiste en la forma de actuar de estos funcionarios: despojo, hurto, rapiña inclusive, es lo único que saben; suscitándose en Valladolid la escaramuza de que Gil Blas convertido en médico bajo los auspicios del doctor Sangredo ocurre a la casa de aquella aventurera llamada Camila para atenderla de una enfermedad que la aqueja y descubre que se trata de su "enemiga", se vale de un artificio para recobrar su sortija; auxiliado por Fabricio y otros pícaros, se convierten en "Ministros de Justicia" pero caen en manos de las verdaderas autoridades y son "ajusticiados" según la forma tradicional que éstos emplean.

Sirviendo Gil Blas a don Gonzalo Pacheco, Lesage nos permite conocer cómo es posible que un hombre rico y viejo, pero con aires de mozo, caiga en las manos de una aventurera -- que lo obliga a creer que es amado cuando lo que realmente hace es sacarle poco a poco su fortuna. Todo parece indicar que esta aventurera es para Lesage una de las muchas lacras sociales, pero presentar la sutileza y la habilidad de aquélla son la principal preocupación de nuestro autor. Pretende esta heroína corromper la fidelidad de Gil Blas, pero habiendo sido imposible -- y teniendo éste mejor concepto de la honestidad, descubre a su

amo el secreto; este amo es fácil presa de las lágrimas de su hábil ninfa y logra convencerlo de que Gil Blas no es digno de crédito por el hecho de ser un criado. Lo que ocurre realmente es que don Gonzalo Pacheco, no tiene la visión suficiente para entrever la mezquindad de la dama que ha halagado su vanidad.

Las aventuras siguen y nos encontramos frente al ingenio de dos sujetos dedicados a toda clase de hechos: don Rafael y Ambrosio Lamela son estos pillos, tienen un agudo instinto para encontrar la situación que les favorece como es perceptible, en el pasaje en que tienen la brillante idea de crear un cuerpo que represente al Santo Oficio, cuyo Comisario sería Ambrosio Lamela, el Secretario don Rafael y el Alguacil estaría representado por nuestro Gil Blas, para robar a un mercader con verso llamado Samuel Simón bajo la acusación de apostatar la religión católica y de seguir efectuando sus prácticas judaicas; saben aprovechar la ingenuidad de este personaje, o quizá su culpa que era evidente puesto que no objetó nada en su defensa, posiblemente debido a la intempestiva irrupción de los representantes del Santo Oficio; puede ser esto una sátira de Lesage, no a la institución, sino a los procedimientos utilizados por ésta; lo que más interesa en este pasaje es la firme decisión de estos pillos a valerse de este medio sin temor a ser descubiertos, para hurter a este mercader gran parte de su dinero, que era lo que en primer lugar buscaron.

En el pasaje en que encontramos a Gil Blas como mayordomo en la casa de Arsenia la comediente, nos percatamos - como dijimos en otro capítulo - de las costumbres de los actores y actrices, entablar sus conversaciones a costa del prójimo sin escatimar esfuerzo alguno para encontrar defectos de quienes tema de su conversación. Sin duda que es muy reveladora la intención de Lesage, puesto que la llegada de un autor - Pedro de Maya - a la casa de la citada Arsenia, en el momento que ésta departía con otros comediantes, da pie a que nos enteremos de la forma en que los actores denigran a los autores, considerando que se les debe tratar como inferiores, pues si alguna vez llegan a destacar y sobresalir se debe a la labor tan acertada de los actores que hicieron con su talento que la obra del autor causara impacto en el público. Lesage, como se puede observar no debe haber apreciado mucho a los actores, y en esto sin duda tenga que ver el comportamiento de los del Teatro Francés para con él.

En una nueva perspectiva que ya denota que Gil Blas empieza a escalar en su oficio de servidor, hacia otros niveles, lo encontramos empleado con la Marquesa de Chaves, dama con quien se reunían los primeros personajes de la corte, así en nobleza como en cultura; estas reuniones tenían por objeto leer diariamente los poemas dramáticos y los líricos, sobre asunto serio; no así las piezas cómicas; la casa de esta Marque

sa recibió el nombre de "Tribunal de las obras ingeniosas".

Es evidente que en el caso de la Marquesa de Chaves, como en el caso de los cómicos, Lesage exalta la profesión del escritor como algo noble y digno. No debemos olvidar que - - nuestro autor se entrega a su vocación con absoluta confianza, - con verdadero apego sabiendo que no proporciona bienestar econó- mico, aunque siente en carne propia las vicisitudes de un medio ambiente tenso y difícil, provocado como ya dijimos por los co- mediantes del Teatro Francés, que desde luego no lo amargaron, - sino por el contrario lo hicieron intensificar sus actividades - no teatrales.

El Capitán Rolando y los ladrones que habitaban en la cueva en que vimos a Gil Blas, después de algunas trope- llas, caen en manos de la justicia, debido a que un labrador de los alrededores, descubre abierta la trampa de la cueva que ocu- paban, dando cuenta a las autoridades de esto; por haber evita- do Rolando la muerte del hijo del Corregidor, consigue éste que el Rey lo exonere de todos los cargos, dándole la libertad, una vez libre Rolando se dedica a otra nueva actividad.

" ...Por huir de la ociosidad compré una vara - de alguacil; y según cumplo con mi empleo pa- rece que no he tenido otro en toda mi vida..."  
(35)

A través de esta información de Rolando, nos enteramos de que algunos cargos públicos y no siempre de ínfima categoría como en este caso, podían lograrse en el siglo XVII - lo mismo en España que en Francia y otros países, comprándolos ya a quien los desempeñaba, ya a la autoridad superior. No importando, por lo menos aparentemente, la calidad moral y social del comprador. Vgr. en Rolando, ya que siendo un pájaro de cuenta, obtiene este puesto.

## CAPITULO VI

### PERSONAJE

Lesage, además del aspecto costumbrista y de la sátira social que presenta en su Gil Blas, hace destacar a su personaje por la forma cómo lo trabaja, la cual trataremos de penetrar anotando por separado algunas técnicas: el modo como hace evolucionar el carácter de Gil Blas a fuerza de experiencias vitales, como un hombre que va aprendiendo a vivir y que a lo largo de su experiencia va a cambiar de manera de pensar; en el desarrollo de la obra deja conocer sus preferencias tanto en los modos de vivir, como en indumentaria, comodidades en general, e incluso toca cierta ambición de cultivarse. Los comentarios que hace respecto a su conducta y la de otros personajes nos reflejan el aspecto ético, ejemplos de esto son: su actitud ante los amigos, ante los amos, ante sus enemigos, etc.

1) EVOLUCION DEL PERSONAJE: Gil Blas es el personaje más importante en la novela que lleva su nombre. Es un hombre de nacimiento humilde, sus padres son un matrimonio que trabaja honradamente para subsistir, todo esto dentro de un plano decoroso y honesto; revélase desde niño despierto e ingenioso, razón por la cual su tío lo lleva a un preceptor y recibe mediana educación. Tiene como se ve, quién se preocupe por sus estudios. Incluso la partida no es en plan de rebeldía o buscar fortuna, si

no obediendo a la intención -muy burguesa por otra parte- de completar una carrera, pues había adquirido fama de sabio en su pueblo y le dice su tío un día:

" ... ((¡Hola, Gil Blas! Ya no eres niño; tienes diecisiete años, y Dios te ha dado habilidad... Estoy resuelto a enviarte a la Universidad de Salamanca, y mantenerte después..."  
(36)

El hijo del escudero y de la dueña, parte de la casa paterna. La vida va a formar a este "simplón", quien es en el fondo cándido y honrado, crédulo y vano; es engañado con facilidad por un parásito que lo adula en la posada a que llega en Peñaflor. A partir del momento en que es víctima del adulator, se da cuenta de que le falta la experiencia del mundo. Esta experiencia no es la del desconocimiento geográfico, sino la de la relación social, es decir, el trato con personas desconocidas.

Esta amarga vivencia lo hace pensar en continuar a Salamanca como en un principio su tío lo había orientado, pero el secuento sufrido a manos de los ladrones lo hacen actuar y pensar de distinta manera, tiene necesidad de procurar adaptarse a este medio ambiente de encierro y casi esclavitud en la que se encuentra y espera la oportunidad para huir de la cueva; ésta se presenta y logra escapar de la cuerva salvando además a

una dama -que como él era prisionera de los bandidos- y llega a Astorga.

Después de esta aventura la señora Mencía recompensa a Gil Blas su empeño por haberle ofrecido su ayuda y salvarla con una sortija y mil doblones; nuevamente este personaje será burlado pues su candidez lo hace confiar en el mesonero -- quien le ofrece un hombre de confianza que lo acompañe a Valladolid, este hombre de apariencia humilde y devota será el señuelo para que más tarde, Gil Blas todo ingenuidad y un poco vano, caiga en las redes de Camila, una aventurera, quien enterada de la bonanza económica de Gil Blas, se lanza a una conquista que desde luego no pierde, pues la vanidad propia del protagonista no le permite ver el juego que se le ha preparado y cae sin remedio en las "garras" de sus engañadores.

Después de haber llorado la desgracia de esta -- otra ocasión en que es víctima de su propia naturaleza, se encuentra con Fabricio su paisano y condiscípulo, quien después de halagar a Gil Blas su fortuna y porte, pide le cuente la -- aventura de que está quejoso, para llegar a convencerlo de que el oficio de preceptor no es cosa fácil y que la fortuna se hace sirviendo a personas de calidad.

Es, pues, a instancias de Fabricio que Gil Blas-

desiste definitivamente de ir a la Universidad y entra a servir al Licenciado Sedillo; como su deseo es el de prosperar, busca precisamente acomodo en una casa en la que la posibilidad de mejora sea notoria, sin embargo, al morir el canónigo no recibe por sus servicios la recompensa que esperaba.

Posteriormente nos sigue informando, que el doctor Sangredo a quien conoció durante la enfermedad del Licenciado Sedillo, le pregunta si desea trabajar para él, hallándose entonces sin amo, acepta este nuevo servicio del que habrá de obtener una nueva experiencia que es la de ejercer la profesión de médico, no está demasiado contento, pues casi todos los pacientes se mueren, porque sangrías y agua caliente, no proporcionan alivio a ninguna enfermedad; está conforme, cuando su ejercicio le proporciona algunos reales que consume en vino en algún figón, en compañía de Fabricio a quien no ha dejado de frecuentar.

El azar de una buena acción que no meditó ( el rescate de Serafina y el Conde Polán, cuando eran prisioneros de unos bandidos) lo hace intendente de una casa rica; querido de sus patronos don César y don Alfonso de Leiva ( éste último se convierte en esposo de Serafina); la amistad que se despierta entre Gil Blas y don Alfonso queda manifiesta cuando le propone que sea su administrador, allí vivirá apaciblemente y con-

bastante comodidad, casi podría enriquecerse sin robar y terminar sus días como un hombre honrado.

Pero esto es sólo una parte de los acontecimientos a los que se ha enfrentado y de los que desde luego aprende algo; al salir de la casa de don Alfonso, sus aventuras lo llevan a un mundo más elevado y distinto. Gil Blas es un hombre -- que lucha y su filosofía es eminentemente utilitarista y se desliza fácilmente sin avergonzarse demasiado cuando la ocasión, -- el interés o la vanidad lo tientan.

Nuestro héroe se convierte en el favorito del Duque de Melar, dejando ya de ser el sirviente común que había sido, pues la esfera es más elevada socialmente, es un burgués enciernes que participa de los asuntos públicos de la corte, donde la corrupción hace su efecto y vuelve a Gil Blas falto de -- principios, insensible hacia sus amigos y conocidos, desecajando totalmente sus costumbres al grado de olvidarse de sus padres; desgraciadamente no es perenne la situación del Duque de Melar y Gil Blas al compartir con éste los asuntos de la corte, llega a encontrarse una buena noche camino del alcázar de Segovia, donde habrá de ser confinado por propiciar cierto asunto amoroso al príncipe de España y como castigo a su atrevimiento el Rey ordena su detención.

Después de algún tiempo y repuesto de su dolor

sa experiencia en la prisión, experiencia que por otra parte lo hace volverse sensato en su actuación, deja como un pasado su vida desordenada y falta de principios morales, vuelve a la corte para convertirse en protegido del nuevo Rey, quien no olvidó sus servicios -ahora se encuentra reinando aquel príncipe a quien servía de tercero- y favorito del Conde Valdeorries, - quien lo distingue con su amistad y confianza; ya no hay en el personaje pensamiento de píllo, sino lealtad y amistad hacia su amo. El héroe pícaro se ha vuelto honrado, tan es así, que al final de la vida política del Conde, lo acompaña en su retiro; después de la muerte de éste, Gil Blas torna a Liria y se establece como hombre digno, se casa y tiene dos hijos a quienes dedicará el resto de su vida.

Es notable que en esta obra creada por Lesage no encontramos que el personaje va cayendo, hundiéndose más en el bajo mundo hasta llegar a estar en la prisión o en galeras, como lo vemos en las novelas picarescas españolas; el Lazarillo, es quizá la única de las obras de este género en la cual encontramos un ascenso en la vida del antihéroe, pero no es tan "aburguesado" como sucede con Gil Blas.

2) DESCRIPCION FISICA: A través de la novela percibimos que Lesage describe físicamente a muchos personajes de una manera o de otra. En el caso de Gil Blas sabemos mucho de su carácter de

re casi nada de su constitución física salvo alguna que otra exclamation como la de Arsenia cuando Laura lo presenta para que ocupe el puesto de mayordomo en la casa de aquélla.

" -¿Cómo así, Laura, -exclamó ella- ¿Quién te dio noticia de tan bello mozo? ... " (37)

3) AMBIENTE Y REACCIONES ANTE LO QUE PREFIERE Y RECHAZA: Después de haber escapado de la cueva de los ladrones y tratando de descansar en un mesón, buscó alojamiento para él y doña Mencía; son interrumpidos bruscamente por el Corregidor de Astorga y dos Alguaciles quienes acompañaban a un caballero que reconoció la ropa y el caballo que Gil Blas poseía, por lo cual son aprehendidos en calidad de sospechosos; todo el caudal que nuestro personaje tiene llega a manos de la "justicia". Esta situación lo hace ver con amargura su destino y dice:

" ¡ Oh, vida humana !- exclamé cuando me vi solo en aquel miserable estado- ¡Qué llena estás de contratiempos y de caprichosas aventuras!. Desde que salí de Oviedo no he experimentado más que desgracias ... " (38)

Con estas reflexiones manifiesta su disgusto con la vida, le han despojado impunemente de su dinero y como consecuencia, de toda posibilidad de salir de la cárcel, es mayor su angustia puesto que siendo inocente, no le ha sido otorgada la libertad y se le recluye en un calabozo en espera de que se com

pruebe su declaración. Esto, desde luego, repercute directamente en el personaje que no siendo tonto, propugna por hacer patentes los vicios de la administración pública.

Encontrándose Gil Blas al servicio de Arsenia la comedianta, se percata de cómo viven los actores de teatro, cuáles son sus costumbres, su forma de vivir y de actuar frente a las demás personas con quienes conviven, pero sobre todo del ambiente, pues considerábanse los comediantes personas de suma importancia y dignos de ser admirados por el público.

Las libertades y la disolución en que se mueve esta gente quebrantan las costumbres de nuestro personaje y si bien es cierto que participa activamente en todo género de placeres y pasatiempos, es de manera transitoria, esto es, no llega a perderse en el vicio aunque todo lo que lo rodea lo empuja a este género de vida, sus pocos años y su educación son los factores que determinan que vuelva a resurgir.

" ... Yo cedí al torrente, y por espacio de tres semanas me entregué a todo género de placeres y pasatiempos; pero debo decir que en medio de ellos me sentía despedazado de crueles remordimientos, efectos de mi educación, que llenaban de amargura todas mis delicias. No triunfó la disolución de tan saludables remordimientos: al contrario, eran mayores cuanto más me abandonaba a mis desordenes." (39)

Notorio es que no agrada de una manera particular su actuación a nuestro héroe, y que si se deja arrastrar es porque su natural forma de ser y su inexperiencia lo llevan, pero es necesario decir que no es de su gusto, puesto que como forma de vivir no es lo que éste busca, sino algo mejor.

En este mismo pasaje encontramos un autor frente a un grupo de actores quienes lo menosprecian, casi ignorando su presencia y al retirarse hablan de él, como un ser poco digno de tener cabida entre ellos. Esto, que para los actores es una costumbre cotidiana, para Gil Blas es algo nuevo y por eso le causa impacto con el consiguiente disgusto.

Otra cosa más de las muchas que dentro del ambiente teatral disgustan a nuestro personaje, es la conducta de sus gentes, sus actos no proporcionan ninguna enseñanza benéfica en la formación sino que el ambiente corrupto y de disolución sirve para malversar los valores morales: la crítica mordaz, la presunción y la fatuidad son los elementos que con mayor fuerza campean, sin que pueda ocultarse la vida de amoríos efímeros entre la mayor parte de los hombres y las mujeres; galanes que dilapidan sus fortunas y damas que están a la caza de un "buen partido" que satisfaga sus necesidades económicas y proporcione regalos y dádivas. De estas costumbres nos damos cuenta que Gil Blas huye atemorizado ante la perspectiva de encontrarse hundi-

do en ese enfangado medio.

La vida no es tan sencilla ni tan fácil en todos sus aspectos para nuestro personaje, aunque le proporciona ratos de felicidad transitoria, también le presenta difíciles momentos que se tornan en disgusto. Cuando Gil Blas entra al servicio de la Marquesa de Chaves, tiene y siente la satisfacción de estar bien protegido puesto que su fortuna puede hacerse en esa casa, pero también porque hay comodidades y óptimo descanso, su trabajo consiste en arreglar el lugar donde se han de reunir los invitados de su ama; durante su permanencia en casa de esta dama tiene diversas vivencias, la más significativa se presenta cuando aparece un contrahecho hombrecillo que solicita ver a la señora dueña de la casa, causa en Gil Blas asombro y sorpresa - el por qué de la entrevista entre su ama y este personaje; su reacción es fuerte cuando se entera que el dicho hombrecillo es un "adivino" que afirma poseer ciertos dones y practicar la magia; considerando que su señora ha caído en manos de un engañador y que es susceptible de toda creencia aun cuando en realidad no sea posible. Esto no puede ser ignorado por nuestro personaje y también lo advierte como una de las cosas desagradables que conoce, su disgusto es notorio en contra de las personas ingenuas e ignorantes.

No se puede pasar por alto hablar del engaño de

que es presa en el mesón de Peñafior cuando salió de su casa; el parásito tiene una gran experiencia en estos lances, Gil Blas es un pobre mozo inexperto, vano y fatuo. Su juventud al oír alabanza tras alabanza, adquiere el estado de ánimo propio para caer abatida. La claridad del pícaro al manifestar a Gil Blas que no debe ser tan simple, que debe ser desconfiado de todos los que como él lo alaben, pues se burlarán de su credulidad, lo hace sentirse humillado; su disgusto no es para menos, se da cuenta y percibe que la enseñanza moral de sus padres ha sido que no engañe a nadie.

" Tus padres se arrepentirán de haber arengado tanto a un mentecato. En vez de exhortarme a que no engañase a nadie, debieron haberme encomendado que de ninguno me dejase engañar."  
(40)

De estos amargos lamentos, podemos deducir el ambiente social y las costumbres del medio en que Gil Blas ha sido criado, no hay malicia en su forma de pensar, porque su crianza es dentro de un marco de honradez y de honestidad. Por eso al ser víctima de este holgazán se siente íntimamente lastimado por haber dado motivo para ser burlado, creyendo que era un hombre bueno quien lo acompañaba.

Notamos que una de las cosas que más gusta a este secretario es tener bonanza económica y además presentarse -

con prendas de calidad.

Logra Gil Blas que el Duque de Melar le conceda una libranza de mil quinientos ducados con los que decide alquilar un aposento, tomando en cuenta lo que él considera su posición de opulencia; estando ya establecido llama a un sastre para ordenarle su vestimenta.

" ...éste me tomó la medida y me llevó a casa de un mercader de donde sacó cinco varas de paño que decía se necesitaban para hacerme un vestido ... Los sastres de reputación siempre piden más que los otros. Después compré lienzo de que tenía gran necesidad, medias de seda y sombrero de castor bordado. " (41)

Al salir de la prisión de Astorga, Gil Blas se dirige a Burgos en busca de doña Mencía de Mosquera, quien se encuentra recluida en un convento y le informa de todo lo ocurrido desde que los separaron para ponerlos en prisión hasta el momento en que se encuentran nuevamente, ahora en el convento; doña Mencía regala a su salvador un bolsillo conteniendo cien ducados, para que se compre ropa, pues los alguaciles al salir de la prisión lo han despojado hasta de su vestimenta, encajándole unos harapos.

El regalo económico en poder del personaje, lo hace pensar en qué clase de ropa debe adquirir para presentarse

como un caballero. Un prendero será quien le proporcione la indumentaria que necesita.

" Viéndome ya con casaca, chupa y calzones muy-preciosos, comencé a pensar en lo restante para presentarme en la calle con toda autoridad y decencia, lo que me ocupó toda la mañana. - Compré lánzo, sombrero, medias de seda, zapatos y un espadín. Vestíme inmediatamente..." (42)

Preferencia sin duda alguna por la buena presentación, en la que nuestro personaje pone especial atención, sobre todo considerando que entre otras cosas, es uno de sus deseos - no aparecer con harapos, sino por el contrario, ir cambiando de aspecto en lo que aspira llegar a ser y tener.

Otra de las cosas que gustan a este personaje es vivir con comodidad, no obstante que no tiene la suficiente bonanza económica, por ostentación suele presentarse como muy pagado de su persona.

" A los veinte pasos había una gran posada en donde de ordinario se hospedaban señores extranjeros. Alquilé un aposento de cinco o seis piezas con buenos muebles, como si ya tuviese dos o tres mil ducados de renta. También di adelantado el primer mes." (43)

Manifestación clara de que le interesa demasiado

su presentación como medio de hacerse notar.

Por fin decide Gil Blas tomar posesión de la villa que en Liria le regalaron los señores Leiva, a su llegada se encuentra con un grupo de criados que lo reciben como a amo y señor de aquel lugar, después de haberse dado a conocer aquellos le sugieren visite y conozca las habitaciones de su casa. Recorren Escipión y Gil Blas el lugar para satisfacer su curiosidad.

"...Ningún rincón se escapó a nuestra curiosidad, por lo menos así nos lo pareció; ... Entre otras cosas me dieron golpe dos espaciosas cámaras simétricamente adornadas con unos muebles, sin llegar a ser magníficos, -- eran de un fino y muy delicado gusto. Estaba la una tapizada con unos lienzos de Flandes, y se veía en ella una grande y muy aseada cama con colgadura o pabellón de terciopelo carmesí que se conservaba bella y brillante, sin embargo de haberse fabricado cuando los moros ocupaban el reino de Valencia. No eran de menos gusto los muebles de la otra cámara."(44)

Aunque a través de la información se deja entrever que no se trata de algo fastuoso, sí se nota el buen gusto de los muebles y por lo tanto que causen buena impresión a la persona que los vea. De donde se deduce que el tipo de la habitación y el mobiliario satisfagan a nuestro personaje.

4) ASPECTO CULTURAL: Una inclinación más encontramos en Gil -

Blas cuando después de haber visitado a sus amigos don Alfonso y doña Serafina, en su casa de Valencia, ciudad de la cual es Gobernador el primero, se restituye a su casa, la cual había dejado al cuidado de su secretario Escipión, encontrándose con la novedad de que la casa posee una bien surtida biblioteca, cosa que desde luego agrada a su ánimo y pone de manifiesto que los señores de Leiva no olvidaron de tallo alguno para proporcionarse comodidades. Nuevamente recorre Gil Blas la casa, ya que este pabellón no lo fue, cuando llegó para instalarse en ella.

"... Hícame conducir al cuarto pabellón, el cual ofreció a mi vista un espectáculo muy agradable... De aquella cámara pasé a un gabinete cercado de cierta especie de armarios o estantes muy pulidos, pero poco elevados del suelo, llenos todos de libros, y coronada su cornisa, con los retratos de todos nuestros reyes... Lo que principalmente se llevó mi atención fue la librería. Componíase de filósofos, poetas, historiadores y gran número de comedias y novelas." (45)

En esta ocasión, notamos que hay afán de cultivarse, o por lo menos que se puede utilizar esta biblioteca como pasatiempo, sin dejar de decir que Gil Blas tiene cierta inclinación por la buena lectura, pues debemos recordar que su tío el canónigo Gil Pérez se preocupó por su educación, enviándolo al más famoso preceptor de Oviedo con el objeto de que aprendiese, razón por la que se puede hacer esa deducción, pero también porque toda la experiencia que ha recibido lo encomina-

hacia una nueva forma de pensar.

5) ACTITUD ETICA; En ninguno de los casos vemos que Gil Blas utilice palabras soeces o mal sonantes, en primer lugar no aparecen y cuando la situación es difícil, como en el caso del arriero que pretendía seducir a la chica de Vierzo y que llega a la ronda cuyo comandante era un hombre rudo y grosero; las resume diciendo:

" ... regaló provisionalmente al enamorado a arriero con cinco o seis buenos palos con el mangón de su alabarda, y le arengó con unas voces tan ofensivas al pudor, como la acción que daba motivo a la arenga." (46)

Como dijimos, no utiliza un léxico soez y le molesta escucharlo, durante el tiempo que desempeña sus funciones de médico tiene que atender a gran número de pacientes de los cuales se morían casi todos; dice Gil Blas que algunas personas afligidas venían tal vez a desahogar su dolor:

" Tratábannos de ignorantes, de asesinos, de verdugos, sin perdonar a los términos y voces más descompuestas, más rústicas y más ignominiosas. Irritábanme sus epítetos groseros;..." (47)

La actitud que Gil Blas asume ante los amigos es buena en general, salvo excepciones muy marcadas, excepciones -

que son motivadas por su presunción y envanecimiento al encontrarse ocupando transitoriamente un privilegiado sitio con alguno de sus amos.

Gil Blas despierta simpatía en aquellas personas con quienes trata y que dan pie para que le describan el carácter de otros personajes, su modo de ser, en fin, sus cualidades como persona. Si recordamos Melchor de la Ronda tuvo singular deferencia hacia Gil Blas haciéndole sugerencias y comentarios acerca de la forma cómo debía actuar en el desempeño de su puesto como secretario del Arzobispo de Granada, deferencia a la que Gil Blas corresponde también con los mismos sentimientos.

Al salir nuestro héroe del palacio arzobispal recibe todavía una prueba más de la amistad que Melchor de la Ronda le tiene, la recomendación que le proporciona con su sobrino José Navarro por feliz coincidencia mayordomo de don Baltazar de Zúñiga. Este personaje juega importante papel en la fortuna de Gil Blas pues es quien lo recomienda para que llegue al servicio del Duque de Melar; la fortuna favorece a nuestro personaje y sus bonos han subido, pero sus costumbres se han relajado, lo hacen actuar de manera negativa, ya no es Gil Blas el mozo amistoso y servicial sino el fatuo, el voraz; José Navarro se da cuenta que Gil Blas tiene posibilidades de acomodarse en un --

puesto a un amigo, pero en vez de corresponder a la amistad, lo desaira despreciándolo, olvidándose de los favores recibidos.

Con Fabricio sostiene relaciones amistosas y hasta podría decirse que de confianza, en cuanto que se informaban mutuamente de sus quehaceres y de la forma en que eran tratados por sus amos y de lo que les gustaría ser y tener. Ambos tienen un concepto definido de lo que la amistad significa en sus vidas. Pero llega un momento en que esta amistad se contrapuntea; Gil Blas cuando sirve al Duque de Melar se ensoberbece y olvida a sus amigos y compañeros, desdeñándolos o bien apareciendo - frente a ellos como un ingrato y desleal.

La amistad que surge entre los señores de Leiva y Gil Blas se mantiene resplandeciente, Gil Blas no los olvida, en cuanto tiene oportunidad de hacerles algún beneficio lo hace. Si olvida o es ingrato con las personas que estaban en igualdad de posición con él anteriormente, en cambio con estos nobles le favorece seguir cultivando su trato a la vez que aparenta generosidad y nobleza mezcladas con un poco de vanidad -- cuando logra que a don Alfonso de Leiva le sea concedido el gobierno de la ciudad de Valencia. Esto y otras manifestaciones le permiten a Gil Blas gozar siempre del cariño de estos señores quienes lo aprecian especialmente, podemos decir que lo trataban como de la familia.

La convivencia existente entre Gil Blas y Escipión primero fue de una manera hasta cierto punto formalista como la puede haber entre un amo y un criado, posteriormente esta formalidad fue decreciendo hasta llegar a la amistad, amistad que fue producto quizá, de la forma en que habían vivido uno y otro; Escipión antes de entrar al servicio de Gil Blas había deambulado por el mundo y tenía en su haber algunas vivencias pícaras, por su parte Gil Blas necesita de un secretario que sea lo suficientemente despabilado en quien confiar todos sus asuntos y que tenga los contactos necesarios para la solución de cualquier empresa que se le encomiende, para explotar la situación "privilegiada" que le ha concedido el Duque de Melar. En el momento más difícil de la vida de un hombre, cuando sólo la consciencia puede llevarnos a identificar a los verdaderos amigos, Gil Blas se da cuenta del afecto que Escipión tiene por él cuando estaba en presidio por orden del Rey y se presenta a su amo queriendo hacerle compañía durante su encierro, este gesto de nobles sentimientos no puede ser otra cosa que verdadera amistad, misma que también queda manifiesta cuando trata Escipión de salvar las pertenencias de su señor al quedar la casa deshabitada y en manos de los voraces enemigos de Gil Blas. La amistad de Gil Blas y Escipión perdura hasta el final de sus vidas, porque el personaje ha sufrido una conversión y ahora sabe aquilatar mejor los valores.

Es muy importante hacer mención que Lesage tiene interés de que a través de testigos nos demos cuenta de la situación en que Gil Blas se encuentra, ya sea en buenas condiciones o teniendo dificultades con alguno de sus amos. En varias ocasiones podemos comprobar esta voluntad del autor y aunque sea por boca del propio Gil Blas sabemos la sorpresa que producen en sus amistades y amigos sus cambios de fortuna.

Gil Blas antes de entrar a servir al Duque de Melar, estuvo asistiendo al Conde Galiano a quien sirvió con esmero y diligencia, una enfermedad que sufrió hace que deba ser olvidado por el citado Galiano quien parte a su país, dejándolo abandonado a su suerte y en difícil situación física y económica; ahora con un nuevo amo, se presenta la posibilidad de ganar el favor de éste a base de habilidad e ingenio, satisfecho el amo lo hace su secretario y confidente; en esta nueva vida sufre nuestro personaje una mutación notable:

" ... Antes de hacer papel en la corte era yo naturalmente piadoso y caritativo; pero como en ella no hay esta debilidad, me hice más duro que un pedernal. De consiguiente; perdí también la sensibilidad con mis amigos y me despojé de todo el afecto que les tenía."(48)

La codicia y la ambición mueven los sentimientos de Gil Blas, y su ridiculez llega a lo máximo queriendo compa--

rarse con la nobleza; rodeado de todos esos defectos lo encuentra en su despacho un mozo quien lo conocía por ser vecinos en su Oviedo natal.

" -He venido a Madrid -me dijo- en confianza del correspondiente á mi padre. He oído hablar de Vmd. y me han dicho que está sobre un pie en la corte, y rico como un judío, de lo que doy a Vmd. la enhorebuena, y ofrezco a mi vuelta a llenar de gusto a su familia dándole una nueva tan agradable." (49.

Es notorio su encumbramiento político y social, en las citas que vemos con anterioridad el propio Gil Blas se valora, en la siguiente, Moscada el mozo de referencia, nos informa de lo que sabe; no se puede ignorar la afirmación de Gil Blas de su cambio en lo moral y se nota la ingratitud en él ya que Moscada ofrece llevar alguna ayuda económica a los padres de nuestro personaje quienes están en la pobreza, esto lo irrita y sólo se preocupa por sí mismo y no por los demás, la ingratitud ahoga con facilidad todos sus sentimientos.

Este mozo es testigo no sólo de la bonanza política y social de Gil Blas, sino que también lo es del cambio sufrido en sus costumbres a las que el propio Gil Blas alude en una de las citas insertas.

Es motivo de risa para Fabricio encontrarse con

Gil Blas a quien no veía desde la muerte del Licenciado Sedillo en casa de quien lo había acomodado, y para hacer notar su sorpresa en el cambio de su fortuna, no puede pasar por alto el -- atuendo de médico en funciones, ya que Gil Blas se encontraba -- en ese tiempo al servicio del doctor Sangredo quien lo había -- "encumbrado" a tal situación, que desde luego no es mala puesto que hay enfermos que pagan seis reales por ser atendidos.

Cuantas veces tuvo oportunidad Gil Blas de pedir algún beneficio para las personas que servían al Arzobispo de -- Granada, lo hizo, Andrés de Tordesillas fue uno de los favoreci -- dos en esta ocasión, este personaje es el Alcalde de la torre -- de Segovia, donde Gil Blas es confinado, como ya se verá, por -- haber propiciado cierto enredillo amoroso al Príncipe de España; la presencia de este personaje sirve a Lesage para presentar -- por medio de testigos los cambios que hay en la vida de Gil -- Blas y como contraste con la actitud que había adoptado con sus protectores, Tordesillas le proporciona toda clase de comodida -- des, tratando de mitigar su pesar y su desgracia.

Otro testigo de los infortunios de Gil Blas es -- el Licenciado García, un canónigo a quien nuestro personaje ha -- bía logrado reinstalar en un curato; Gil Blas servía como secre -- tario del Arzobispo de Granada, quien al sufrir un ataque de -- apoplejía disminuye en su capacidad de raciocinio y sus homilias

bajan de calidad; nuestro héroe, fiel a su amo, se lo hace saber, aquél inconforme de su opinión lo despide; después de haber salido del palacio arzobispal se dirige a una hostería a comer, misma a la que llega el citado García quien después de enterarse de la desgracia en que su protector ha caído, sin ocultar la indiferencia lo deja, pues ya no le es de utilidad y lo desprecia.

La primera ocasión que Gil Blas tiene que verse con la justicia fue a raíz de la escapatoria de la cueva en que estaba secuestrado por los ladrones; se halla en un mesón acompañando a la dama a quien rescató y son interrumpidos por los Alguaciles y el Corregidor, quienes los prenden por sospechosos de robo separándolos en distintos cuartos; Gil Blas narra al Corregidor toda la historia para que se entere de que no es un ladrón, pero no obstante eso y la confirmación de doña Mencía al Juez, es llevado a la cárcel de Astorga, donde es despojado de sus pertenencias y espera ser puesto en libertad.

" Convínome, pues armarme nuevamente de paciencia y resolverme a estar todavía a pan y agua y sufrir al silencioso carcelero. Cuando pensaba que no podía salir de entre las garras de la justicia, siendo así que no había cometido delito alguno, me desesperaba con este triste pensamiento." (50)

Nótase que hay una reacción clara, puesto que no ha cometido ningún delito, y aunque ha dicho al Corregidor todo lo acaecido, éste no lo deja en libertad, pues quiere corroborar su declaración, situación que permite ver en Gil Blas un poco de resignación, no obstante que no está conforme con la decisión de las autoridades; esta resignación debe ser, no cabe duda, que está consciente de su impotencia como hombre ante la actuación de la institución que administra la justicia.

La vez en que recurre a Fabricio y otros pícaros para recobrar la sortija que la aventurera Camila le hurta, da por resultado que los aprehen, pues una vieja, amiga de Camila sospecha de la autenticidad de los "representantes de la justicia" que acompañaban a nuestro personaje, los sigue y los delata a la ronda; esta ocasión se encuentra Gil Blas culpable de un hecho que implica hacerse justicia por sí mismo, es llevado a la cárcel junto con sus acompañantes pues el asunto es grave, ya que la usurpación de funciones los ponía en situación difícil y comprometida; no esperaba sino ir a galeras como resultado de esta actuación.

" Mientras nos despojaban de dichas alhajas y de lo demás que encontraron, el oficial que mandaba la ronda y que se hallaba presente -- refería nuestra aventura a los ejecutores -- del expolio. Parecióles el negocio de tanta gravedad que algunos nos pronosticaban la -- horca sin remedio. Otros menos severos decían que

la cosa se podía componer con docientos azotes y algunos años de servicios en galeras... Hubiera quizá durado esto largo tiempo y no salir de allí sino para ir a galeras si al día siguiente ..." (51)

La otra ocasión en que Gil Blas va a prisión es por cumplir con las órdenes de su amo en turno, el Duque de Melar, quien trata de sostener su situación política en compañía de su sobrino el Conde Sumel, este último confía a Gil Blas la comisión de conseguir para el Príncipe de España una moza con quien divertirse; Gil Blas localiza a la dama a quien el príncipe ha de visitar y hacer regalos, llevándose a cabo varias entrevistas, pero el monarca padre del príncipe aludido se entera y para castigar a quien resulta culpable, ordena prender a nuestro héroe y que sea enviado a la torre de Segovia, donde todas las conjeturas que hace no le permiten ver con claridad la causa de su prisión; su estado emocional, su desolación y el pesar de encontrarse prisionero lo hacen pensar que ha sido detenido a escondidas del Duque de Melar o bien por razones políticas.

Después escucha de boca del alcaide la razón exacta por la que allí se encuentra, éste le ofrece tratar de hacer lo más llevadera posible su vida de encierro proporcionándole toda clase de comodidades. Gil Blas escribe y envía una misiva al Duque de Melar, haciéndole saber su desgraciada situación y solicitando su libertad, este ministro ignora la solici-

tud y la noticia abate el ánimo de Gil Blas a tal grado que enferma gravemente. Escipión y el alcaide no se separan de su lado proporcionándole toda la ayuda que necesita para salir de este trance; desahuciado por los médicos puesto que está a punto de morir, lo dejan a su naturaleza y Gil Blas reacciona favorablemente y empieza a convalecer y se restablece poco a poco.

Como resultado de la enfermedad y de esta vivencia Gil Blas concibe el desprecio de la riqueza y de los honores que inspira la proximidad de la muerte.

Es notorio el cambio efectuado en el carácter y en la personalidad de este maltrecho personaje, fue necesario primero hallarse en prisión donde su desolación y angustia lo hicieron derramar muchas lágrimas, después verse a las puertas de la muerte para volver a encontrar la senda que había perdido con sus costumbres relajadas y con un afán de enriquecerse, no importaba cómo, sino hacerlo y lograrlo; ya en esa nueva forma de vida encontramos al hombre prudente, discreto, formal, no hay ya deseo utilitarista, no hay tampoco tolerancia moral, a esta tolerancia el personaje conscientemente atribuye su desgracia; todo ha quedado superado.

Como se ve le molesta ser tratado inconsideradamente, no obstante que comprende que su actuación da margen a -

recibir el castigo que le imponen, se resigna porque la situación en que se halla no le permite hacer otra cosa y una vez -- que ha analizado su participación concluye aceptando su desgracia, si bien mitigada en algunos casos, como sucede cuando el -- alcaide Tordesillas le proporciona facilidades que no están permitidas a los reos comunes. Pero desde luego que los abusos de la autoridad no pasan inadvertidos y aunque dijimos que se resigna, no por eso está conforme.

Dentro del rasgo general de su conducta también-- consideramos su actitud con sus amos, la que sin lugar a dudas-- debe tratarse pues Gil Blas no es indigno en ese aspecto sino -- que por el contrario, siempre está dispuesto a desempeñar con -- prestancia y diligencia todo lo que se le ordena; recordemos -- los casos del Licenciado Sedillo a quien sirvió unos meses con -- apego, ayudándolo en lo necesario, y a doña Aurora de Guzmán a -- quien ayudó con discreción en los enredos de esta muchacha para -- conquistar el amor del hombre amado.

Siempre con la misma característica en su actuación, Gil Blas proporciona a sus amos su valer, valer que se -- convierte en discreción a veces excesiva, al grado de querer -- volverse el salvador de su fortuna, como en el caso de don Gonzalo Pacheco a quien informa que su moza es tratada por otro ga -- lán, aunque como pago a su celo, Gil Blas es despedido.

Hay varios casos en los cuales podemos observar la conducta de nuestro personaje, siempre sumiso a la orden de su amo, perspicaz a lo que sucede a su alrededor y dispuesto a proporcionar su ayuda cuando es requerida, como es el caso del Arzobispo de Granada. Donde se puede observar con más profundidad es durante el tiempo que sirve al Conde Valdeorries a quien conquista con su discreción y sus modales encaminados a suscitar la confianza de su amo. Más de una ocasión manifestó Gil Blas que podían confiársele actividades delicadas proporcionando tranquilidad y satisfacción al Conde, como cuando éste decide reconocer al hijo de la genovesa como su legítimo heredero; cuando el Conde cae y deja de ser ministro se va a un retiro, lugar hasta el que Gil Blas lo sigue en ciega manifestación de amor y afecto.

En su afán de lograr lo que él considera su bonanza, la solución a su vida económica, cada vez que sirve a un nuevo amo lo hace pensando en que su actuación y forma de ser, permitirán que éste lo deje bien puesto, por ello es necesario decir que sus amos son siempre personas de buena posición económica y social, y aunque aprovecha todas las coyunturas para lograr algunos ratos placenteros, como cuando sirve a don Matías de Silva, señorito calavera que dilapida su fortuna en diversiones y placeres, de quien es ayuda de cámara, también sabe ser diligente, y gusta de ser tenido por buen servidor, cuando los-

amos son amables y generosos. a su paso en el servicio de diversos amos encontramos que diferentes cosas le disgustan y aunque participa en ellas, llega un momento en que no puede resistir a la constante práctica de éstas y se retira o simplemente deja de prestar sus servicios a la persona donde se desarrolla esta situación.

## CONCLUSIONES

Lesage más que un creador es un traductor y compilador de novelas, su labor realizada es muy amplia; al leer su creación: Gil Blas de Santillana, vemos que recurre fundamentalmente a las obras que la novela picaresca española le proporciona, por ello encontramos en su novela ese sabor español que a veces se vuelve amargo en algunos pasajes, de allí toma sus historias de bandidos y también la de algunos pícaros.

Del ambiente francés nos presenta a los comediantes con esa forma particular de ser, hace sátira de las tonterías humanas y de las costumbres de su tiempo. Y es el ambiente francés que campea en la obra -pasaje de los comediantes y autores- lo que hace en la novela de Lesage se suprime la idea de que ésta es un rapto, un plagio, o una traducción de una obra española perdida.

La picaresca surge por lo regular en aquellos medios en que se nota cierta descomposición ya sea en las costumbres o en las instituciones; su personaje será el antihéroe que únicamente trata de subsistir sin perseguir grandes ideales.

Los críticos han creído encontrar antecedentes de la picaresca en obras de siglos anteriores y en la literatu-

ra de diversos países. El término puede tener muy diversos orígenes pero casi todos coincidiendo en que la acepción se refiere a oficios de baja condición.

Como ya hemos dicho, la novela picaresca tiene como características esenciales el ser autobiográfica en donde el personaje central siempre sirve a varios amos. Se mezclan -- además en diversa proporción, otros elementos, como es el bajo origen, la sátira, el aspecto moralizante, costumbrismo, etc.

La evolución del género es muy rica con una marcada época de auge entre el siglo XVI y XVII en España, y con proyección hacia otros países y en épocas muy variadas.

Gil Blas es una novela picaresca que participa en ciertos elementos comunes al género, tal como lo demostramos al compararla con otras obras semejantes.

En suma, Gil Blas es una novela que posee rasgos propios aunque siguiendo el esquema de la picaresca española, -- su personaje es de condición humilde pero fruto de un matrimonio bien constituido; el esquema burgués que preside su nacimiento y su anhelo de mejorar a base de educación se romperá en ocasiones más por circunstancias externas que por la voluntad -- del héroe, su deseo es el de progresar y soporta sus infortu-

nios con cierta resignación, pero sin pasar por alto los defectos y vicios que los han provocado.

Pasa por muchos años pero casi siempre su carrera es ascendente; paradójicamente entre mejor cree servir a los años siendo con ellos leal y sincero, recibe menos recompensa. Vemos evolucionar al personaje a través de un duro aprendizaje en que precisamente parece que el ir olvidando los valores de su juventud es lo que se premia, hasta que el enfrentarse con la muerte después de una enfermedad en la prisión, lo hace recobrar su primitivo ideal de conducta y decide que puesto que ha logrado una posición social bien cimentada no tiene caso seguir arriesgándose. Por lo que no se puede decir que Gil Blas sea un pícaro que cansado de sus correrías se conforme con un mediano-pasar, sino un individuo utilitarista que sabe cómo reaccionan los poderosos -porque él mismo llegó a serlo- y que a través de este modo burgués de ver las cosas de la vida sabe lo que -- más le conviene.

En el personaje se traslucen los ideales del mismo Lesage y vemos que le agradan la comodidad, incluso cierto lujo, la perspectiva de cultivarse sobre todo a través de lo literario; le disgusta lo soez tanto en la conducta como en el -- lenguaje y casi siempre prefiere una actitud franca y leal a -- las hipocresías de la corte.

La técnica novelística centrada en Gil Blas va a servir a Lesage para proyectar el mundo de la época -que tanto puede corresponder al medio francés como al español- para expresar ideas en materia de política y moral: médicos, actores, bribones, alguaciles, nobles, justicia, todo lo va a juzgar a través de su personaje.

No es moralizante si por tal entendemos los largos sermones al estilo de Mateo Alemán pero sin embargo al tratar cada medio social se ve con claridad la sátira muchas veces irónica que le inspira la descomposición de las costumbres; es una moral vivida, no predicada.

La obra es valiosa por sincera; el autor, sin recurrir al anonimato logró mediante el artificio de situar su historia en un medio español, que nadie se diera por aludido y sin embargo exaltó los ideales que él como persona defendía y señaló los vicios de sus contemporáneos, tal como toda la picaresca que aparece siempre que un autor tiene interés en hacer crítica de la sociedad en que vive.

## N O T A S

- 1).- Prampolini, Santiago. Historia Universal de la Literatura, "La Literatura Francesa de los siglos XV al XVIII", U.T.H.E.A., Buenos Aires, 1956, p. 634.
- 2).- Manual del Librero Hispanoamericano. Bibliografía general española e hispanoamericana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos, por Antonio Palau y Dulcet. Segunda edición corregida y aumentada, Librería Anticuaria de A. Palau, Barcelona, 1948, Tomo VII, p. 507.
- 3).- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Ed. - Espasa-Calpe, Tomo XXX, Barcelona, pp. 168-169.
- 4).- Pfandl, Ludwig. Historia de la Literatura Nacional Española en la Edad de Oro, Ed. Gustavo Gili, S.A., Barcelona, - 1952, p. 106.
- 5).- Lesage, Alain René. Aventuras de Gil Blas de Santillana, - Trad. del P. José Francisco de Isla, Ed., pról. y notas - de Juan Petit, Ed. Vergara, Barcelona, reimpresión de la primera ed., 1964, p. 54.
- 6).- Ibid., p. 122.
- 7).- Ibid., p. 294.
- 8).- Ibid., p. 177.
- 9).- Ibid., p. 383.
- 10).- Ibid., pp. 822-823.
- 11).- Ibid., p. 543.

- 12).- Cfr. Diez Echarri y Roca Franquesa. Historia General de la Literatura Española e Hispanoamericana, Ed. Aguilar, Segunda ed., Madrid, 1966, pp. 223-224.
- 13).- La Novela Picaresca. Estudio preliminar, selección, prólogo y notas por Ángel Valbuena Prat, Aguilar, Madrid, 1962, p. 14.
- 14).- Ibid., pp. 15-17.
- 15).- Cfr. Diez Echarri y Roca Franquesa. Op cit., p. 225.
- 16).- Valbuena Prat, Ángel. Historia de la Literatura Española, Tomo II, 5 ed., Ed. Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1957, p. 109.
- 17).- Diez Echarri y Roca Franquesa. Op cit., p. 760.
- 18).- Lesage. Op cit., pp. 59-60.
- 19).- Sainz de Robles, Federico Carlos. Los Movimientos Literarios, Aguilar, Madrid, 1957, p. 45.
- 20).- Anónimo. Lazarillo de Tormes, Estudio preliminar de Guillermo Díaz Plaja, Ed. Porrúa, Colec. Sepan Cuantos, 34, México, 1965, p. 20.
- 21).- Quevedo, Francisco de. Vida del Buscón don Pablos, Estudio preliminar de Guillermo Díaz Plaja, Ed. Porrúa, Colec. Sepan Cuantos, 34, México, 1965, p. 103.
- 22).- Espinel, Vicente. Vida de Marcos de Obregón, Espasa-Calpe, Colec. Clásicos Castellanos, 51, Ed. y notas de Samuel Gili y Gaya, Madrid, 1960, Tomo I, pp. 93-94.
- 23).- Lesage. Op cit., p. 216.

- 24).- Ibid., p. 295.
- 25).- Ibid., pp. 602-603.
- 26).- Ibid., p. 211.
- 27).- Ibid., p. 726.
- 28).- Ibid., p. 217.
- 29).- Ibid., p. 163.
- 30).- Ibidem.
- 31).- Ibid., p. 275.
- 32).- Pfandl. Op cit., p. 297.
- 33).- Lesage. Op cit., p. 914.
- 34).- Espinel. Op cit., p. 88.
- 35).- Lesage. Op cit., p. 238.
- 36).- Ibid., p. 61.
- 37).- Ibid., p. 288.
- 38).- Ibid., p. 111.
- 39).- Ibid., p. 302.
- 40).- Ibid., p. 69.

- 41).- Ibid., p. 629.
- 42).- Ibid., p. 123.
- 43).- Ibid., p. 615.
- 44).- Ibid., pp. 734-735.
- 45).- Ibid., p. 756.
- 46).- Ibid., p. 72.
- 47).- Ibid., p. 181.
- 48).- Ibid., p. 647.
- 49).- Ibid., p. 661.
- 50).- Ibid., p. 113.
- 51).- Ibid., pp. 178-179.

## BIBLIOGRAFIA

- Alemán, Mateo. Guzmán de Alfarache, Ed. Ramón Sopena, S.A., Barcelona, 1960.
- Anónimo. El Lazarillo de Tormes, Estudio preliminar de - Guillermo Díaz Plaja, Ed. Porrúa, S.A., Colec. - Sepan Cuantos, 34, México, 1965.
- Calzada, Bernardo María de. Gil Blas de Santillana en México, - Biblioteca del Estudiante Universitario, 55, Ed. de la U.N.A.M., México, 1945.
- Castagnino, Raúl H. El Análisis Literario, 4 ed., Ed. Nova, -- Buenos Aires, 1965.
- Diez Echarri y Roca Franquesa. Historia de la Literatura Española e Hispanoamericana, Ed. Aguilar, Madrid, -- 1960.
- Espinel, Vicente. Vida de Marcos de Obregón, Ed. y notas de Samuel Gili Gaya, Espasa-Calpe, S.A., Colec. Clásicos Castellanos, II Tomos, Madrid, 1959.
- García López, José. La Novela Picaresca, Ed. Rauter, Colec. Biblioteca Hispania, 1, Barcelona, 1946.
- García Mercadal, J. Estudiantes, sobistas y pícaros, Espasa - Calpe Argentina, S.A., Colec. Austral, 1180, B. Aires, 1954.
- Gonzalo Porto Bompiani. Diccionario de Autores, Tomo II, Montaner y Simón, Barcelona, 1963.
- Diccionario Literario, Tomo V, Montaner y Simón, Barcelona 1959.

- Hauser, Arnold. Historia Social de la Literatura y el Arte, Ed. Guadarrama, Tomo II, Madrid, s/f.
- Kayser, Wolfgang. Interpretación y Análisis de la Obra Literaria, 4 ed. revisada, Ed. Gredos, S.A. Biblioteca Románica Hispánica, Madrid, 1961.
- Lanson, G. Histoire de la Littérature Française, Librairie Hachette, Paris, 1959.
- Lope Blanch, Juan M. La Novela Picaresca, Ed. de la Imprenta Universitaria U.N.A.M., México, 1958.
- Lesage, Alain René. Aventuras de Gil Blas de Santillana, Trad. del P. José Francisco de Isla, Ed. pról. y notas de Juan Petit, Ed. Vergara, Barcelona, reimpresión de la primera edición, 1964.
- Pirenne, Jacques. Historia Universal, Tomo III, Ed. Volcán, S.A. Panamá, 1965.
- Pfandl, Ludwig. Historia de la Literatura Nacional Española en la Edad de Oro, Ed. Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1952.
- Prampolini, Santiago. Historia Universal de la Literatura, La Littérature Française de los siglos XV al XVIII, -- U.T.H.E.A., Buenos Aires, 1956.
- Quevedo, Francisco de. Vida del Buscón don Pablos, Ed. Porrúa, - Colec. Sepan Cuantos, 34, México, 1965.
- Rangel Guerra, Alfonso. Imagen de la Novela, Ed. de la U.N.L., - Monterrey, 1964.
- Sainz de Robles, F.C. Los Movimientos Literarios, Ed. Aguilar, - Madrid, 1957.

Sainz de Robles, F.C. Diccionario Español de Sinónimos y Antónimos, Ed. Aguilar, 6 ed., Madrid, 1957.

Valentín, Veit. Historia Universal, Tomo II, Trad. de Ramón de la Serna, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, s/f.

Valbuena Prat, Angel. Historia de la Literatura Española, Ed. - Gustavo Gili, S.A., Tomo III, 6 ed., s/f.

La Novela Picaresca Española, Estudio preliminar, selección, prólogos y notas por Angel Valbuena Prat, Aguilar, Madrid, 1952.

Valera, Juan. Obras Completas. "La originalidad y el plagio" Estudio preliminar de Luis Araujo Costa, Tomo - II (Crítica Literaria), 2 ed., Madrid, Aguilar, 1949, pp. 455-468.

Zamora, Vicente Alonso. Qué es la Novela Picaresca, Ed. Columba, Collec. Esquemas, 54, Buenos Aires, 1962.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Ed. Hijos de J. Espasa, Tomo XXX, Barcelona, s/f.

